

| | | |
|-----------------------|--------|---------|
| En Madrid..... | 40 rs. | 120 rs. |
| En Provincias..... | 12 | 36 |
| En el Extranjero..... | 24 | 72 |
| En las Antillas..... | 24 | 72 |
| En Filipinas..... | 24 | 72 |

Número suelto, un real.

Muestra las atenciones del periódico no lo impiden, se atiende a las solicitudes y comunicaciones a precios convencionales, y se atiende a las solicitudes de cambio de domicilio.

EL ECO DE ESPAÑA se publica todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO I.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Viernes 21 de Octubre de 1870.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de Vistaluz, núm. 8, cuarto segundo, de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, a por medio de libranzas del Giro mutuo, o señas de correo, y también por letras de cambio realizadas a favor de la Administración; de esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se le dará la suscripción en Ultramar.

En París, D. José Peláez y Alvarado, 20, rue Chaptal.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giro, se aplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

NÚM. 216

Los representantes de los periódicos de esta capital que suscriben, intimamente persuadidos de la necesidad de poner término a los desmanes y atropellos de que algunos escritores y empresas periodísticas han sido objeto en estos últimos tiempos, declaran por unanimidad:

1.º Que protestan de la manera más enérgica, y con la indignación de hombres honrados, contra las violencias cometidas por agrupaciones de malvados agresores que, cualquiera que sea el nombre con que se les designe, constituye una mancha en la civilización española.

2.º Que están dispuestos, para evitar nuevos escándalos y perseguirlos en su caso, a prestar toda clase de auxilios legales y personales, así a los que hayan sido y puedan ser objeto de agresiones, como a las autoridades gubernativas y judiciales encargadas de impedirlos y castigarlos.

3.º Que a este efecto una comisión de su seno se encargará de velar por los intereses colectivos de la imprenta, gestionando cerca de quien haya lugar, y prestando el apoyo de la prensa unida a la autoridad y a los escritores en todos los casos en que fuere necesario.

Madrid 19 de Octubre de 1870.

Por La Esperanza, Vicente de la Hoz.—Por La Epoca, Joaquín Maldonado Macanaz.—Por Las Novedades, el director, Juan Ruiz del Cerro; el propietario, Nemesio Fernandez Cuesta.—Por El Diario Español, Vicente Rodríguez Varo.—Por La Regeneración, Juan Antonio Almela.—Por La Discusión, Bernardo García.—Por La Nación, Federico Rodríguez Ramírez.—Por El Pensamiento Español, Valentín Gómez.—Por El Pueblo, Alfredo Álvarez.—Por La Política, Salvador López Guirra.—Por El Cascajal, Carlos Frontaura.—Por Gil Blas, Luis Rivera.—Por El Imparcial, Mariano Araus.—Por El Universal, José Anchorena.—Por El Puente de Alcolea, José María López.—Por La Opinión Nacional, el director, Manuel Nuñez de Prado; redactor, R. Leopoldo Palomino de Guzmán.—La Igualdad, A. Benot.—Por El Correo Militar, Miguel E. Espina.—Por La Independencia Española, Manuel Henao y Muñoz.—Por El Popular, J. García.

—Por El Eco del Progreso, José Ortega.—Por La República Ibero, Miguel Morayta.—Por El Eco de España, Fermín Figueroa.—Por El Tiempo, José Ortega.—Por El Sufragio Universal, José María Jorro.—Por El País, José Ferreras.—Por El Buzón del Pueblo, Mariano Chacón.—Por El Consultor del Censo, Gabriel de Usara y Jimenez.—Por La Integridad Nacional, Calisto de Toledo.—Por La Correspondencia Universal, F. Muñoz y R.—Por La Paz, Miguel Taero.—Por El Volante de la Campaña, Gregorio Estrada.—Por Las Academias de Regimiento, Serafín Olavé.—Por El Voluntario de Cuba, Joaquín de Palomino.—Por El Correo Extraordinario, Eleuterio Llofín y Sagrera.—Por Juan Palomo, Carlos del Pozo y Rodríguez.

UNA IDEA TRIVIAL, QUE SE PARECE

En nuestro colega El Imparcial leemos lo siguiente:

«Hemos oído asegurar a un capitalista de Madrid, que posee créditos valiosos en títulos consolidados, que no tendría inconveniente en aceptar, y aun en proponer, que se rebajen a la mitad los intereses de la deuda, siempre que haya seguridad de cobrar la mitad restante; y que para esto cuenta con la adhesión de 132 tenedores de títulos que perciben, o más bien que deberían percibir, 380 millones de reales por intereses.

Como este capitalista es individuo de la comisión recientemente creada para informar acerca de la uni-

ficación de la deuda, no sería extraño que apuntase algunas indicaciones en aquel sentido en el seno de la comisión.»

Desde luego debe haber en este párrafo una notabilísima equivocación, que nosotros, a fuer de leales, empezamos por rectificar.

Nos parece imposible que entre 132 tenedores de títulos puedan percibir por intereses al año trescientos ochenta millones como rentistas. Casi como capital sería una buena fortuna, dadas las circunstancias de nuestro país.

Nos anticipamos, pues, a deshacer esta equivocación.

Pero entremos en el fondo de la noticia.

Se trata seriamente de disminuir en un cincuenta por ciento los intereses de la deuda? ¿Se echan a volar estas noticias para hacer atmósfera? Pues téngase entendido que lo que se propone, es lisa y llanamente la muerte del crédito, es lisa y llanamente la bancarrota.

Disminuir en un cincuenta por ciento los intereses de la deuda, sería simplemente un atentado contra la propiedad, sería un atentado igual a si el gobierno declarara propiedad del Estado una gran parte de la propiedad territorial particular, aunque por otra parte sería la consecuencia natural y legítima que sigue en todas las cuestiones el gobierno de estos sabios revolucionarios.

No pagan al clero sus legítimas asignaciones, las cuotas procedentes de una indemnización proveniente de haberse apoderado de sus legítimos bienes. No pagan las mas perentorias obligaciones. Se preparan ya con ciertos anuncios a no pagar la mitad de la deuda. Con el mismo título y con la misma razón dejarán de pagar la otra mitad, cuando les parezca; porque no sirve decir ridículamente que se va a disminuir la mitad del pago para satisfacer mejor la otra mitad. ¿Quién asegura este resultado? ¿Quién responde de que se pagará la otra mitad? ¿Qué garantías va a ofrecer este gobierno a los legítimos acreedores del Estado? ¿Quién va a ser tan mentecado que tenga confianza en que le pagará la mitad el que le quita airadamente la otra mitad? ¿Qué mas unificación de la deuda que hacer tabla rasa del derecho y quemar la mitad del gran libro en un solo día? Con la misma caja de fósforos con que se prendió fuego a la mitad de los títulos del tres por ciento, se prende fuego a la otra mitad.

Francamente, para proceder de la manera que proceden nuestros gobernantes, y para realizar el propósito que revelan estas insinuaciones que combatimos, no se necesitan ni muchas vigiliantas ni muchos estudios. Ni hacen falta en el ministerio filósofos y sabios a lo Echegaray, catedráticos de instituciones de hacienda pública como Moret y Prendergast, profesores de economía política como Figueroa. Para realizar proyectos tan trascendentales y de tan alta sabiduría como el de no pagar a quien se debe, no hay necesidad de devanarse mucho los sesos, ni de cabilar mucho, ni de pasar insomnios y vigiliantas sobre los libros. No hay garito en Madrid que no tenga profesores perfectos que sepan esto a las mil maravillas. El primer caballero de industria puede dar quince y raya a los profesores de la Universidad central que ocupan el ministerio.

Para no pagar al clero, para no pagar la deuda, para no pagar a las clases activas y pasivas de provincias, y para hacer un empréstito mensual, al veinte por ciento de interés, con el objeto de cubrir las atenciones de Madrid y los desfalcos de los campades de la guardia negra, para este desenfado y para estos disparates no hay que hacer muchas combinaciones ministeriales, ni darse de cabezadas buscando un buen ministro de Hacienda.

El mismo D. Juan Prim podría encargarse de la cartera que desempeña D. Laureano Figueroa.

Para comidas en la regencia, para cacerías en los montes de Iñofrio ó de Toledo, no ha de faltar. Por consiguiente, el no pagar a los demás es una cosa racional y sencilla en estos tiempos de libertad y de progreso.

do probarlo hasta donde se nos alcance, y que la encarnizada persecución que aquella ha venido sufriendo desde muy lejanos tiempos, mas que de los errores y excesos de sus individuos, ha dependido de la emulación y las controversias que la misma unidad y esencia de su organización despertó en otros institutos y corporaciones, y hasta en los intereses temporales de la política que se creyeron deprimidos y amenazados.

Al instituirse los jesuitas en tiempo de su fundador, ya dijo el célebre Melchor Cano en sus escritos, que ellos eran los precursores del Anticristo: el cardenal Guidicioni en el este y de él en el Pontificado de Paulo III, se opuso con fortísimas razones al establecimiento de la Compañía; el famoso Juicio de la Soberbia, espresó entre otras cosas: *Hec societas videtur magis ad destructionem, quam ad adificationem*, las protestas del clero romano al Papa Pío IV, calificaron la naciente institución de perjudicial para la Iglesia de Dios; Ballo, M. de Thou y el Abad Flcury aseguraban, que las leyes de tal sociedad se dirigían a fundar un imperio universal; las alegaciones y obras de Pasquier, Molino, Arriola y Damsell, se inclinaban a descubrir y aclarar el mismo propósito; el sabio Arista Montano, escribiendo a Felipe II, también se espresó en el propio sentido, y hasta el venerable Palafox, en sus dos cartas a Inocencio X, se esfuerza en demostrar los efectos lastimosos que había producido el nacimiento de la Compañía.

Los mismos jesuitas disidentes ó ilustrados, entre los cuales ocuparon el primer lugar el P. Inchofer, en su misteriosa *Monarquía Solipsorum*, y el P. Juan de Mariana en su libro: *de malis societatibus, eorum causis, et remediis*, no ocultaron los resabios é inconvenientes de que adolecía la institución, y la necesidad que había

El problema, aunque parece claro, es oscuro.

La revolución se hizo para hacer economías disminuyendo gastos y produciendo mayores rendimientos con una buena administración.

Figueroa se ha llevado diez años explicando en la Universidad y en el Parlamento, cómo se podían hacer estas maravillas.

El joven Moret y Prendergast ha estado explicando esto mismo en la Universidad en Atenes.

Este joven incauto publicó unas lecciones en que a cada cuatro renglones se leen estas palabras: «aplausos, grandes aplausos, estrepitosos aplausos.» Todo esto, corregido modestamente por el autor.

En el fondo de la obra y de las lecciones, se lee con frecuencia, dirigiéndose a los hombres que anteriormente administraban la Hacienda pública se leen estas profundas observaciones, y estos sapientísimos consejos: «haced lo que ha hecho la Inglaterra, haced lo que hizo Pitt; amortizad la Deuda.»

Esto era en la cátedra.

En el ministerio ya es otra cosa; en el ministerio, en lugar de amortizar, es mejor sistema y mas fácil el de no pagar. Suponemos nosotros, que Pitt conocería también este sistema; pero si le hubiera seguido, en lugar del nombre gloriosísimo que ha legado a la posteridad, hubiera dejado el nombre que han de legar Figueroa y demás sabios que han salido en esta revolución.

Bien conocemos que los Sres. Figueroa y Moret nos dirán que en Inglaterra había dinero para amortizar y para pagar, y que en esto estriba la pequeña diferencia entre el sentimiento que ellos siguen y el sistema Pitt; pero cuando se llama uno catedrático de economía política y catedrático de presupuestos de la Universidad Central, y se mantiene como cosa fácil y sencilla la nivelación de los presupuestos, la disminución de los impuestos y la facilidad de pagar con el resto de los rendimientos, y cuando en virtud de estas teorías se sube al ministerio para gobernar una gran nación, es necesario, a lo menos, saber la riqueza con que cuenta el país, y si es posible, realizar los proyectos que se abrigan. Es lo menos que se puede exigir a catedráticos que se respeten y a hombres de Estado que valgan algo.

El presupuesto de la revolución se acerca a tres mil millones de gastos; las contribuciones son cada día más exageradas, y la mayor parte de las obligaciones están sin satisfacer por el Tesoro público.

Esto es un verdadero misterio.

«Dios sabe que nuestro colega El Imparcial no habrá querido ir tan allá como nosotros en nuestras deducciones, con el párrafo que sirve de entrada a este artículo, pero escarmentados como estamos y aleccionados por una triste experiencia, no hemos de dejar pasar la menor indicación sobre materia tan delicada y grave como es el pago de los intereses de la Deuda. Que la revolución nos ha llevado a la bancarrota, no hay quien lo dude; pero que la revolución asuma la responsabilidad de sus obras, y que el país sepa que es la bancarrota verdadera lo que quieren encubrir esos sabios de similar con lo que llaman operaciones de crédito.

VUELTA A LAS ANDADAS.

Decíase ayer y se tenía por cosa segura que el general Prim se había decidido a presentar un candidato; que este era el duque de Aosta; que el presidente del Consejo de ministros había comunicado al regente la resolución de presentar a las Cortes aquella candidatura, con el aditamento de haber ya sido aceptada en Florencia la propuesta y ser asunto perfectamente acordado por ambas partes. Decíase también que era cosa ya convenida entre los orleanistas y republicanos templados franceses proclamar rey de Francia ó mejor dicho, rey de los franceses, que no es lo mismo que rey de Francia, al duque de Anunale; y que en su consecuencia y a fin de evitar todo inconveniente para aquella proclamación, el duque de Montpensier se apresurara a declarar ante

las Cortes, en la forma que se viese ser mas procedente, que no aspira en manera alguna al trono de España, lo cual implicaba una retirada de su candidatura.

Asegurábase al propio tiempo y en contrario sentido, que los montpensieristas presentarían desde luego y con la mayor resolución su candidatura, para deslindar los campos y acabar de una vez con todas las antiologías y nebulosidades; que noticiosos de este propósito los amigos del general Prim, procurarían anticiparse a sus antagonistas, presentando una proposición para que se declarase excluidos de la posesión y sucesión a la corona de España a todos los Borbones, con lo cual quedarían excluidos todos los Orleans. No parece, sin embargo, que se suponga en el general Prim el mayor apresuramiento para traer a España al nuevo rey, pues se decía también que, sin perjuicio de la elección, se trataba de dar al regente sus ya legendarias atribuciones.

Como se ve, el día fue fecundo en noticias ó en invenciones, teniendo la culpa de ello los prusianos que nada han hecho en estos días que haya podido entretener la ociosidad de ciertas gentes. Préstase a estas y otras invenciones el convencimiento íntimo de que las sesiones de la próxima legislatura serán tempestuosas sobre toda ponderación; que necesariamente habrán de deslindarse los campos, estallar todos los odios, todas las impaciencias, todas las ambiciones; y que los partidos, las facciones y los grupos romperán, como vulgarmente se dice, por la calle de en medio, haciendo que reine la confusión y el desorden, y preparando al país una verdadera solución, cuando dentro de la situación se oiga la voz de ¡álzase quien pueda! De otra suerte se admitiría como probable cualquiera de las versiones que hemos dicho que circulaban ayer; pero no se admitirían todas como se admitían, no solo en concepto de posibles, sino de probables y aun de sencillas y naturales en el orden lógico de los sucesos.

Dejando lo que corran con el crédito que a cada cual plazca dárles, creemos que es un nuevo medio que emplea el general Prim para desorientar y entretener a todos hasta que llegue el momento de presentarse en las Cortes, en cuyo caso con una nueva é inesperada salida, con algunas frases sibilísticas pronunciadas con voz cavernosa, y con los consabidos abrazos a la mayoría, habrá salvado la dificultad. Hemos dicho y no nos cansamos de repetir, que al general Prim no le conviene candidato alguno, y por mas que en anteriores ocasiones haya parecido que presentaba con sinceridad la candidatura del duque de Génova, y mas tarde la del príncipe de Hohenzollern, a nadie podía ocultarse que contaba con la seguridad de que no serían admitidos por las Cortes ante las cuales sabrían representar bien el papel, que les correspondía por reparto en la comedia.

Admitiendo, no obstante, que en realidad se tratase de presentar la candidatura del duque de Aosta, sería una prueba más de que el actual gobierno se había propuesto hacer tan sólo una serie de desatinos, ó burlarse de los que se empeñan en que se acometa la coronación del edificio. Presente está en la memoria de todos lo sucedido cuando se presentó la candidatura del duque de Génova y la famosa lista del enfermo: por niño, por italiano y por otras razones fué desechada, no sin que antes hubiese sido abrumada con el peso del ridículo. Volver ahora los ojos a Italia y pretender que venga un príncipe de condiciones muy poco mas ventajosas que el anterior candidato, es provocar los mismos epigramas, la misma risa y la misma imposibilidad de entonces. Valiera mas declarar formalmente que, recorrida toda Europa, no se encuentra rey aceptable ó que acepte la corona de talco que le ofrecen los revolucionarios españoles.

El duque de Aosta no representaría mas que lo que habría representado el duque de Génova: el vástago de una familia que los revolucionarios italianos se disponen a expulsar de Italia, y que ninguna nación de Europa se atreverá a proteger con sus simpatías y mucho menos con otro mas eficaz auxilio, por haber faltado a cuanto de ella

exigian su origen, su posición y sus más rudimentarios deberes de dinastía legítima y católica.

Como personalidad, como carácter nada sería el duque de Aosta, donde sería indispensable una iniciativa poderosa y una indomable energía para dominar las azarosas circunstancias que habría creado a un rey revolucionario el hecho solo de su elección. Como príncipe italiano, vendría a constituir una complicación mas sobre las muchas que por sí sola crea y multiplica la revolución; complicación dentro y complicación fuera, mas grave esta que aquella. Si la elección sería difícil y aun imposible, lo sería mucho mas la instalación y consolidación de su reinado: basta indicarlo para tenerlo por demostrado. ¿A qué, pues, vendría el dar la campanada de presentar semejante candidatura? De suponer es que el general Prim y sus amigos no quedasen muy satisfechos de la presentación ante la opinión pública de España y ante la Europa oficial de la candidatura del príncipe Hohenzollern, y de aquella pomposa circular del Sr. Sagasta al cuerpo diplomático, anunciando el propósito de presentar a las Cortes el nombre de aquel príncipe como el del futuro soberano del país.

Si aquel imprudentísimo paso produjo las consecuencias que hoy deplora la nación vecina; el de presentación de la nueva candidatura precisamente en los momentos en que van a resolverse prácticamente, y en muy distinto sentido, las mas altas cuestiones internacionales, sería la reincidencia mas incomprensible y criminal que se pudiera imaginar, la imprudencia mayor que se pudiera cometer.

Pero es en vano tratar con seriedad lo que se presenta con todos los caracteres de una burla y de una ridiculez; para candidatos nominales, basta con los presentados; para candidato real y verdadero basta con el general Prim; él es quien reina y gobierna con el pseudónimo de *interinidad*, y no debe presumirse que se halle de humor de abdicar ante un príncipe que pueda presentarse en Italia ó en cualquiera de los puntos cardinales del globo. Esta es la verdad: lo demás es una farsa mas sobre las muchas a que asistimos desde el primer día de la revolución.

RESUMEN DE INJUSTICIAS.

Por mas que se esfuerzan y se enfurezcan los falsos liberales, que hacen como que gobiernan, no podrán nunca disculpar la cobardía y la ilegalidad, la piedad y la injusticia en que han procedido en el asunto de las Salesas Reales.

Han faltado a la Constitución, violando el domicilio.

Han faltado a la ley especial hecha por ellos mismos.

Han faltado al derecho de propiedad, porque el edificio no pertenece al Estado.

Han faltado al principio de reunión y de asociación, impidiendo con la fuerza la libertad de acción, que depende del sitio y lugar.

Han faltado al principio de la enseñanza libre, por que en el local nuevamente designado por el gobierno, no se puede dar la enseñanza como en el otro.

Han faltado al derecho común, no respetando la voluntad de las fundaciones ni de los testamentos.

Han faltado a la opinión clara, patente y vivamente manifestada por todos sus legítimos conductos, despreciando el derecho de petición.

Han faltado a la ley de presupuestos, que no autoriza las obras que se van a emprender, y los gastos que hay que realizar inútilmente.

No lleuan objeto alguno de utilidad ó de conveniencia pública.

El convento de las Salesas no será nunca, ni por su posición, ni por su estructura, un medio-palacio de Justicia. Se gastará inútilmente mucho dinero, se habrá consumado un gran atentado. Las monjas habrán sufrido vejaciones, el Tesoro derramará dinero, y no habrá, ni convento, ni cátedras de enseñanza, ni tribunal en buenas condiciones.

en contra de los jesuitas, y lo que podemos asegurar es que la célebre *Instrucción a los príncipes* (1), no ha parecido un tejido monstruoso de noticias, revelaciones y comentarios que rebosa por todas partes animosidad y pozoña; que los asertos agresivos del ministro Pombal (2) son tan gratuitos como desuados de confirmación y pruebas, que las cartas provinciales de Pascal (3) no han podido conquistar a su autor el nombre de ingenioso calumniador que le dió Chateaubriand; que el *Código de los jesuitas* publicado en francés se reduce a una compilación de proposiciones sueltas, mas ó menos heterodoxas, de que no debe hacerse responsa: le a todo un cuerpo, muchas de ellas mutiladas, y cuyo sentido no puede comprenderse sin ver completo el pensamiento del que escribe, de temas escolásticos formulados, mas para hacer gala de la sutileza sofística del peripato en las escuelas, que para predicarlos como doctrina, y de

(1) *Instrucción a los Príncipes sobre la política de los PP. Jesuitas*, obra trata con largas notas y traducción del italiano en portugués y ahora en castellano: con el suplemento de la religión ortodoxa de los Jesuitas. En Madrid, de 1768.

(2) Sebastião José de Carvalho Melo, marqués de Pombal, ministro de Negocios extranjeros en Portugal, Kapulio a los jesuitas de este reino en el siglo pasado; y a la muerte de José I, en 1777, fué acusado y destruido a una de sus posesiones, donde murió en 1782.

(3) Voltaire, refiriéndose a Pascal, dice: *Hablando de buena fe, ¿desea juzgar de la moral de los jesuitas por las asirias de las Cartas provinciales?* y el conde de Maistre asegura en sus *Veidas de San Petersburgo* que Pascal es superior en esta polémica, hasta el punto de *hacer divertida la calumnia*.

FOLLETIN.

EXAMEN

HISTORIA DE LA ISLA DE CUBA

POR

D. JACOBO DE LA PEZUELA.

(Continuación.)

No es, en verdad, nuestro ánimo, ni cabe en estos artículos, hacer la defensa de la Compañía de Jesús. No desconocemos tampoco los casos en que por un exceso de celo en favor de su instituto, se haya dejado sentir entre estos religiosos cierto espíritu de prepotencia y exclusivismo que naturalmente les habia de enseñar las voluntades de muchos hombres doctos y virtuosos, como ha sucedido en diversas ocasiones. Los mismos jesuitas, y entre ellos Rivadeneyra, Borja, Quiros, Paulo Oliva y Tirso González, han reconocido en sus escritos los achacos de la Compañía; y de ellos no hay que admirarse, porque ninguna institución humana carece de imperfecciones y defectos: pero ya que tratamos de una orden religiosa que tanta influencia ha ejercido en España y en América, y cuyos progresos y desarrollo se hallan relacionados íntimamente con las vicisitudes y la suerte de esta antigua monarquía, aún nos vamos a permitir observar de pasada a nuestros lectores, intentan-

Todo esto se ha probado palmariamente. El gobierno ha ejercido un acto de venganza contra débiles mujeres. ¡Oh que hazña! ¡Por esto guardan estos guapos el valor y la energía!

Un cimbro cualquiera, un mamarracho, o un majadero revolucionario, les hace mil desprecios y los aguantan pacientemente; pero de estas diarias humillaciones se vengán nuestros gobernantes haciendo piernas contra la justicia, la debilidad y el derecho.

He aquí los telegramas extranjeros recibidos ayer en Madrid:

Tablilla del Congreso.

Londres 19 (9 noche).—El ministro de España al de Estado.

Corren aquí rumores de que la paz está estipulada, si bien nada lo confirma en las regiones oficiales.

No se dice con quien se ha hecho la estipulación, si con el emperador, Bazarine o el gobierno provisional; pero se supone aceptada por los dos partidos en Francia.

La Bolsa en alza.

(De la Agencia Fabra.)

Tours 20.—Rocroy 19 (por la noche).—El globo «La República universal» ha llegado a Loupy conduciendo al Sr. Antonio Dubost, delegado del prefecto de policía, encargado de una misión para el gobierno de Tours.

Con referencia a las noticias de este globo, sabemos que en la noche anterior los prusianos atacaron el reduto de los altos Brez, cerca de Bictre, siendo rechazados después de dos combates de tres horas cada uno.

Si sabido es que un tanto nunca está más contento que cuando acaba de hacer una gran tontería, y un sabio que cuando acaba de vencer alguna gran dificultad en las ciencias, ¿qué tiene de particular que el modesto Sr. Sagasta se halle tan satisfecho al ver los resultados que ha producido su meditado decreto, que ha abierto el paso a la fiebre amarilla en el litoral de levante y que amaga recorrer todo el de España y acaso el de Italia? Hay que convenir en que ha sido consecuente (en cuanto a esta cuestión) con los principios de su secta. Si la revolución es la libertad para el mal, y la coartación y aun represión del bien, nadie ha prestado más servicio a la libertad de la introducción de una epidemia que desmuele las ciudades, arruina su comercio y su industria, y lleva el luto y la desolación a las familias. Unos derriban iglesias, persiguen a las monjas y al clero, otros hunden la Hacienda al paso que dejan morir en la miseria a los empleados; otros persiguen a la religión y dejan perecer a los maestros; otros lastiman grandemente los derechos, los servicios y las canas de marinos y militares, otros trastornan toda nuestra legislación y se las apuestan al Papa y a los obispos; otros dan la razón a los rebeldes cubanos, y otros, en fin, ven impasibles las secuestraciones de los españoles por bandidos y no saben dar con el mito de la partida de la porra. Ciertamente todos obedecen a su instinto revolucionario dejando amplia libertad al mal; pero puede estar muy satisfecho el Sr. Sagasta, que si los de

la revolución han dado más inmediatos resultados que el decreto que abrió la puerta a la fiebre amarilla, pues este está produciendo sus desastrosos efectos en las ciudades más bellas y populosas de España; que recordarán para siempre la memoria del célebre ingeniero de las circulares.

El decreto de 10 de Octubre expedido por el ministerio de Estado exigiendo que los diplomáticos cesantes soliciten el ser empleados, es lo más absurdo que se puede dar. En su Memoria a las Cortes, dijo el Sr. Lorenzana que había tenido que dejar cesantes a los diplomáticos, mirando, por su decoro, que no era regular que los que habían representado a la situación anterior, representasen a la actual. Si pues esto dijo el hombre que se asombraba de que el caprichoso juego del destino hubiese querido unir su modesto nombre a la gran revolución, que era la admiración de las naciones; si por ello se ve que los individuos de la carrera diplomática no habían renunciado, y él tuvo que dejarlos cesantes, ¿qué cuento viene ahora prevenirnos que soliciten el ser empleados en activo servicio? Esto es un contrasentido.

Entre los hombres de verdadera carrera que pertenecen a la diplomática es donde hay menos hombres de partido, porque generalmente solo han aspirado a servir y representar a la nación y no a los partidos; y así es que jamás se les ve hacer división de sus puestos en los cambios de gobierno, y lo propio acontece en Inglaterra, en Francia, etc. Ahora mismo se ha observado que si los republicanos franceses no hubieran querido

repartirse las embajadas, los embajadores que antes representaban a Francia hubieran continuado en sus puestos.

Pero después de lastimar a los diplomáticos españoles, diciéndoles que se les quitaba por mirar por su decoro, se les hizo jurar la Constitución, cuando ningún diputado la ha jurado; después se formaron reglamentos, sin oír a ninguna persona práctica en la materia; luego se creó una especie de junta de purificaciones, en la que entraron ingenieros, etc., pero ni un solo individuo que haya empezado la carrera diplomática por principios; y no cansados de vagar a hombres encanecidos en ella y llenos de honrosos servicios, aun se quiere añadir la burla de decir que soliciten ser empleados activamente, para menospreciarlos aun más. Los pueblos civilizados se baten y hieren o matan a sus enemigos, pero los ciudadanos están heridos o los entierran si están muertos. Solo los salvajes son los que ceban su saña hasta la crueldad en los enemigos prisioneros, heridos y muertos, haciendo padecer a aquellos mil tormentos y aun hasta comiéndose los.

No parece sino que se trata de que los antiguos diplomáticos no contesten siquiera, para entonces jubilarlos a todos, y que los improvisados Mendozas, Córdobas, Aylones y Marines se consideren los más antiguos y conserven a perpetuidad los puestos que hoy ocupan con asombro de las Cortes extranjeras; pero ciertamente hay que reconocer y confesar que son los dignos y legítimos los genuinos representantes de la beatería que se ha apoderado del gobierno de esta nación.

No es ya necesario ir a Francia para conocer el estado a que va quedando reducida, mas que por los cañones prusianos por el mando de los patriotas de aquella tierra; pues basta considerar que M. Keraty ha venido a la ex-cort católica para pedir consejo, apoyo, auxilio y mediación a nuestros revolucionarios. Decimos con Iriarte: «ahora que el cerdo me alaba muy mal debo cantar»; pues cuando no se busca a ningún gobierno regular de Europa, ¿qué idea se forma de nosotros al buscar a los hombres de la revolución por protectores y mediadores? Ya solo falta que quiera llevarnos a Figuerola para organizar la Hacienda en Francia y a D. Emilio Alonso Lallabe para arreglar los conventos con Bismark.

El gobierno insiste en su propósito de descartarse de los católicos que lo parece, haciendo extensivo el sistema adoptado de purificación a todo el profesorado, según anuncian los periódicos ministeriales, lo cual, si así lo hicieran, sería equitativo; pero el criterio, al parecer adoptado, es muy elástico, y la dirección del ramo, con el jefe del ministerio, los que se encargan del odioso papel de su aplicación. Juzguese por esto lo que de sí producirá el examen.

Curiosidad tenemos de ver cómo se libran del compromiso en que están algunos de sus íntimos amigos, uno de los cuales acaba de ser nombrado rector de una universidad.

La arbitrariedad con que se adopta semejante determinación, no puede ser más grande, pues la ley de 1857, que la revolución ha respetado, y puesto en vigor habiendo concurrido a formarla el partido progresista, confirmó a los profesores en sus plazas ratificándoles en la propiedad de las cátedras que tenían, y estableciendo para todos las ventajas que consiguió, sin otra diferencia que la relativa a su antigüedad y merecimientos.

Contra un derecho tan explícitamente declarado, que ni aun por otra ley podría ser atacado, porque nunca se da a las leyes efecto retroactivo, se atenta hoy por el ministerio de Fomento, fundándose en que el decreto revolucionario expedido por el Sr. Ruiz Zorrilla con el propio objeto, obtuvo de las Cortes la sanción legal. Imposible parece que así discurran los que se hallan al frente de este departamento ministerial.

Sabido es que las Cortes, aunque procediendo con una ligereza inexcusable, sancionaron con efecto en conjunto los actos del gobierno provisional; pero tuvieron, en medio de todo, el buen sentido de concretar semejante aprobación a las disposiciones de carácter legislativo, no incluyendo, como era natural, en ellas, ni las políticas ni las administrativas. Esto demuestra con toda evidencia, que el decreto del Sr. Ruiz Zorrilla, no cumplido entonces por la comisión, precisamente por el obstáculo invencible que la ley presentaba, no se halla en el caso de las disposiciones que han recibido fuerza legal; a no ser que la sabiduría del ministro y director de Fomento descubran en una medida administrativa, como ha de revisar expedientes personales con un fin determinado, el carácter de disposición legislativa.

Con tan frívolo y equivocado fundamento, se

Santa Sede, tan pronto por sagaces como por obstinados, y en tratándose de depurarlos, ni el exajerado demócrata deja de escandalizarse al leer de *regis institutione*, del Padre Mariana, ni el más fervoroso devoto deja de hacer espavientos y molineros al reparar los místicos trasportes de la Beata Mariana de Esobar, descritos por el venerable Luis de la Puente. P. recé, pues, que al combatir este instituto, todo es lícito y permitido, aunque para discutir y resolver se haya de faltar a las más vulgares nociones de la lógica y del sentido común.

En este punto ha, también que observar, que aun los hombres más ilustrados, imparciales y competentes en nuestra España, si discuten sobre la compañía de Jesús, suelen adoptar por regla general un temperamento eléctrico, conciliador y un tanto ambiguo, mas por temor a la intolerancia de ciertas ideas que por falta de convicción. No tienen, sin duda, el valor de sus propias opiniones, de aquellas que profesan y particularmente confiesan, acaso por la repugnancia que les ocasiona el tener que chocar de frente y contrariar la proverbial tenacidad de la doctrina opuesta, que en este país y en épocas determinadas se viene a proclamar y sostener con violencia por lo mismo que en él se abusó antes del prestigio y del nombre de la religión. Así es, que vemos a muchos que rehuyen el ilustrar esta controversia pudiendo hacerlo, a pocos que la afrontan valerosamente en el terreno de la transparencia con mas celo que cordura, y bastantes que por ceguera y error combaten a los jesuitas repitiendo argumentos y datos históricos que están ya contradiados y desacreditados.

Entre los enemigos de la institución de San Ignacio, los ha habido sin duda de gran ilustración y de ciencia, que han discurrido y han escrito con arreglo

promete el ministerio atacar los derechos legítimos que la ley ha reconocido en los profesores encargados de la enseñanza, poniendo en tela de juicio la legalidad de sus nombramientos, sancionados por la espresada ley, con el fin de despojar a los sacrificados del derecho de inamovilidad que la misma ley les dio, y de las ventajas que les declaró para los casos fortuitos de escasez. Y esto, sin adoptar siquiera las garantías que se han dado para la revisión de los expedientes en el orden judicial y de la magistratura. ¡Mala suerte la del ministerio público, tan garantida por la ley de 1857, encomendada ahora a los oficiales, y la dirección del ministerio de Fomento en un período de interinidad revolucionaria!

Segun tenemos entendido, el reverendo obispo de Jaen, completamente falto de todo recurso para atender a su subsistencia, ha tenido que abandonar su diócesis, acogiéndose al amparo de su familia.

Cuando los obispos se hallan en tan triste situación, calcúlese lo que sucederá con el pobre clero de la clase inferior.

Aunmo, revolucionarios; que con vuestro silencio se va descargando el presupuesto.

Ya cayó un obispo, y otros irán cayendo.

¿Qué tal Sr. Figuerola, está V. contento?

¡No hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague!

Hoy a las once de la mañana, tendrá lugar la inauguración del manseolo erigido en la iglesia de San Francisco el Grande a la memoria del ilustre capitán general de la Armada D. Federico Gravina, embajador y ministro plenipotenciario que fué de España en París y que falleció a consecuencia de las heridas recibidas en el combate de Trafalgar, siendo general en jefe de la escuadra española.

Aunque ya ha perdido parte del interés la correspondencia, que, dirigida desde Madrid, publica el *Diario de Barcelona*, insertamos sin embargo a continuación algunos de sus párrafos más importantes, por que están de acuerdo con cuanto hemos dicho respecto de la actitud que se dice haber tomado el Sr. Ruiz Zorrilla.

Dice así la correspondencia:

«La actitud del Sr. Ruiz Zorrilla tiene poco menos que desesperados a los prohombres de la situación. Como el Sr. Bravo Murillo levantó la bandera de las economías en 1850 contra el ministerio Narvaez, el presidente de las Cortes levanta ahora la bandera de la moralidad contra la situación actual, bandera que ha causado general asombro y secreta, pero profunda irritación, en las huestes progresistas y democráticas.

La verdad es que el Sr. Ruiz Zorrilla ha causado una herida terrible a su partido, herida que ensanchan moderados y unionistas, guardándose tras de la rectitud del acusador, y comentando y ampliando la acusación.

El general Prim envía emisario tras emisario al Escorial, con el fin de saber lo que piensa y desea el presidente de las Cortes, y los emisarios vuelven como fueron.

En el secreto de la actitud del Sr. Ruiz Zorrilla debe estar el Sr. Montero Ríos, que con marcada intención se le ha dado el papel de jefe de la oposición, cada día mayor importancia, habiéndose negado a asistir a los Consejos de ministros hasta que este asunto no se resolviera.

El Sr. Figuerola, que comprende de dónde viene el tiro y que ve que no tiene a su lado mas que al general Prim, quiere ayer mismo irse del gabinete; pero fiel a su propósito el marqués de los Castillejos de que el ministerio se presente, como está, a las Cortes, ha logrado calmar la impaciencia del Sr. Figuerola y conseguir que continúe al frente de su departamento por los pocos días que quedan hasta principios de Noviembre.

Tres son las versiones que corren sobre el motivo de la venida del conde de Keraty a esta capital. Segun unos, vino a pedir 50.000 hombres de nuestro ejército para que auxiliasen a Francia en su actual guerra. Segun otros, su pretensión se reducía a que España interpusiera su mediación para la paz; y otros limitaban el objeto de su misión a hacer contratos de armas y efectos de guerra solicitando del gobierno español competente permiso para pasarlas por la frontera.

En cambio del auxilio que el miembro del gobierno de la defensa nación le solicitaba de España, dice que ofrecía cinco fragatas de la escuadra francesa, indemnización de los gastos de expedición y algunas otras ventajas.

El gobierno, al parecer, no queriendo quebrantar la neutralidad en que se ha colocado, no ha accedido a ninguna de las pretensiones del ex-prefecto de policía de París y este permaneció pocas horas en esta capital; pues habiendo llegado anteayer por la mañana, por la noche,

vió sus principios, siquiera estos sean erróneos y extrañados en su espíritu y fundamento; mas como en la crítica moderna cuando se trata de materias religiosas, la preocupación de aparecer desprecupado es la peor y mas deplorable de las preocupaciones actuales, la voz de aquellas opiniones ha encontrado siempre un eco sumiso en la rutina de la ignorancia, de la misma manera que aun existen personas que presumen de entendidas creen contra un gran servicio con la religión y con la patria copiando la trasnochada y rancia jurisprudencia enciclopédica del siglo pasado, como si hoy estuviera en los buenos días de su preponderancia y de su vigor. Al mismo tiempo, el vulgo de la gente superficial y atrevida, solo ha estudiado tan delicado asunto y comprendido su filosofía, en la lectura de las novelas extranjeras que todos conocemos, escritas en determinado sentido; y las mas cultas y aventajadas, si basan la luz, se inspiran únicamente, quizá con la mejor buena fe, en la *Historia de los jesuitas de Adolfo Boucher* (1), que a ser cierto cuanto relata en el cuadro de sus ingeniosos horrores, esta obra sería indudablemente la condena mas legítima y absoluta del criterio religioso, político y social que hasta ahora se ha reconocido, y de la autoridad que el mundo hasta hoy ha respetado.

Algunos, sin embargo, han creído encontrar en la extinción de los jesuitas, realizada en 1773 por Clemente XIV, el triunfo completo de sus predicaciones

(1) Se titula historia de los jesuitas, descripción dramática de sus viajes, conquistas y misiones, y de los adulterios, asesinatos, regicidios, envenenamientos y demás crímenes cometidos o instigados por la compañía de Jesús, desde la fundación de la orden hasta nuestros días.

en el mismo día, había tomado la vuelta para su país.

Durante su breve estancia en esta villa recibió cuatro visitas del Sr. Castelar, además de las de los Sres. Figueras y Pi, Milans del Bosch y Martos. Por su parte, el conde de Keraty hizo una sola visita, que no sabemos si sería bien aprovechada, aunque los republicanos muestran grandes esperanzas: el ministro francés estuvo a ver al general Prim, con quien le unen vínculos de amistad desde la expedición de Méjico. La conferencia fué larga.

Créese generalmente en las cancillerías de Europa que la cuestión de Oriente, si no está ya sobre el tapete, lo estará en un breve plazo.

Ayer tarde se reunió por primera vez la comisión de contribuyentes y concejales que, en representación de la junta general de asociados, ha de examinar los presupuestos municipales.

En la sesión se han examinado los seis primeros artículos del capítulo I.º, habiéndose aprobado en principio los cinco primeros. El artículo 6.º, donde se consigna la suma de 475.000 pesetas para atender a la renovación del ejército y redención de soldados, ha sido objeto de una larga discusión.

Y por último, se ha acordado que en vista del especial e importante objeto a que se destina dicha partida, se deje su discusión y aprobación para el final de los presupuestos, con objeto de ver si haciendo economías en otros artículos puede dejarse consignada dicha cantidad para redimir de la suerte de soldado a los vecinos de Madrid.

A aquellos de nuestros colegas que pusieron en duda la exactitud de la noticia reproducida por nosotros de un conato de asesinato perpetrado en la calle de San Miguel, les recomendamos el siguiente párrafo de *La Correspondencia*:

«Está muy adelantada la causa seguida a consecuencia del misterioso conato de asesinato perpetrado, segun digamos a la calle de San Miguel hace ya unos cuantos días. El herido sigue mejor y el agresor no ha sido descubierto, segun parece.»

En Reus, cuna del matrimonio civil, ocurre lo siguiente, segun el *Diario de aquella ciudad*:

«Los casamientos civiles se han celebrado con alguna frecuencia en las últimas noches. Se hace muy notable que durante este acto se vea la puerta de la casa-ayuntamiento rodeada de tanta gente menuda, que, tanto a la entrada como a la salida de los conyugues, prorumpen en gritos y silbidos, como si presenciara una corrida de toros.»

El periódico habanero *La Quincena* da cuenta en los términos que verán a continuación nuestros lectores de un insulto de que ha sido objeto la bandera española en Puerto Plata, isla de Santo Domingo:

«Personas y cartas llegadas por el último vapor de Santhomas nos informan de un hecho escandaloso, ocurrido el día 16 en Puerto Plata, los emigrados cubanos, que en gran número existen en aquella población, se reunieron con algunos dominicanos, y todos en estado de embriaguez, salieron en procesion con las banderas cubana y dominicana, con música y armamento.

El paseo duró muchas horas, dando vueltas a los españoles y vivas a Cuba libre. No contentos con eso, asaltaron la casa de un español, le maltrataron de obra, y a él y a otro que le acompañaba les obligaron por fuerza a besar la bandera cubana.

Por parte de lo que allí se llama autoridades no se hizo gestión alguna para reprimir tan escandalosos atentados.»

Actualmente, segun vemos en la *France*, hay en París en tropas de línea, los cuerpos décimo tercero y décimo cuarto, que contienen cada uno tres divisiones. El décimo tercer cuerpo, a las órdenes del general Vinoy, está formado de las divisiones de Mandhuil, Blanchard y Exea; el décimo cuarto cuerpo, mandado por el general Renault, comprende las divisiones de Maussion, Hugles y Camrade. Cada division es de 8.000 a 9.000 combatientes efectivos, o sea un total de 50.000 hombres en números redondos por los cuerpos de ejército.

Hay además en París, en los depósitos, por llamamiento de clases y enganchados voluntarios con qué formar un cuerpo de 25.000 hombres. Con los depósitos se pueden obtener 75.000 hombres de infantería, a los que hay que añadir 4.000 a 5.000 soldados de caballería, o sea un total de 88.000 hombres de tropa de línea.

La guardia móvil no debe dar un efectivo menor de 100.000 combatientes, a los que hay que añadir 10.000 hombres de infantería de marina y de los batallones de marinos fusileros que en un momento dado pueden ser distraídos del servicio de los fuertes, o sea en junto 190.000 combatientes.

y de sus ideas contra la compañía de Jesús; pero debemos advertirles, que este importante suceso, por la ocasión y la forma en que tuvo lugar, y por todos sus detalles, no fué ni puede ser realmente la confirmación de aquellas incipitaciones terribles. El instituto de Loyola se distinguió en efecto; pero el Papa Ganganelli, al proceder así, obró a consecuencia de las reclamaciones constantes de los soberanos de Europa, después de cuatro años de resistencia y vacilaciones, y de haber tenido que declinar en contestación a sus exigencias: *Yo por complacerlos, tré con vosotros hasta la puerta del infierno; pero no quiero entrar en él*. Su actitud, pues, no era resultante ni, mucho menos al principio, hostil a la sociedad; y al creerse obligado a firmar este breve famoso, mas bien con el carácter de negocio de estado que como acto religioso del Pontífice, el que tanto se gloribia con el título de *Papa de los soberanos*, en aquel supremo momento levantó con dolor sus ojos al cielo, derramó llanto por los jesuitas y repitió conmovido: que los amaba a todos en el Señor con una ternura paternal. *Singula res personas paternam in domino diligimus*. Y no podía menos de ser así.

«El Papa, —dice un historiador de aquel tiempo (1)— conocía que iba a extinguir un orden floreciente en hombres grandes, que en todos los climas habia producido literatos, misioneros, predicadores, sabios y santos, que iba a quedar un vacío inmenso en las cátedras y en los colegios, cuyos cargos ofrecia mucha dificultad reemplazar, y que por último iba a hacerse odioso a innumerables personas pirosas que, estaban en favor de los jesuitas, y de algunas almas timoratas que habiéndoles conocido como hombres edificantes,

no los creían merecedores de tan mala suerte.»

El arzobispo Azpuro, ministro de España en Roma, que tanto se habia agitado con el Padre Santo para acelerar la extinción de la compañía, murió antes de verla realizada. La corte de Madrid, contrariada con esta pérdida, no se equivocó nombrando en su lugar a D. José Molino, conde de Floriblanca, de quien después difirieron los partidarios de los jesuitas, que era un aspid que se enroscaba continuamente alrededor del Papa, y le picaba de cuando en cuando para estimularle, a la extinción de la compañía. —Se decía comunmente en talia que el Santo Padre no ve la verdad sino cuando lee el Evangelio; y por lo mismo, cuando Clemente XIV se veía acosado por los soberanos que lo instaban para que resolviera este árduo negocio, mandaba buscar antecedentes, consultaba memorias en los archivos de la propaganda, y últimamente les contestaba: «Dejadme tiempo de examinar el grave asunto sobre que he de sentenciar. Yo soy el Padre común de los fieles, y particularmente el de los religiosos; y no puedo extinguir una orden célebre sin tener razones que me justifique en todos los siglos, y sobre todo, delante de Dios. Y acto continuo mandaba hacer rogativas públicas sin declarar precisamente su intención; pero nadie ignoraba que el objeto era la debatación cuestión de la compañía de Jesús, viéndose casi diariamente hacer oración en la iglesia de Nuestra Señora de las Victorias para recibir la luz que necesitaba. —(Si el Papa dice el mismo historiador), no hubiera consultado mas que su corazón, no es dudable, como él lo expresó muchas veces, que habria mitigado el rigor de este decreto; pero se resolvió por motivos muy poderosos. *gravissima aduisti causa*, y los monarcas que pedían la extinción no estaban en ánimo de doliarse.

(1) Vida del Papa Clemente XIV (Ganganelli) escrita a frances por el marqués Caracciolo. Año de 1777.

La guardia nacional, quedando casi sola para guardar el recinto y los fuertes, debe dejar por lo menos 150.000 de los 190.000 soldados citados mas arriba. Los otros 40.000 quedarían como reserva, destinados a marchar sobre los puntos que el enemigo podría querer amenazar mas vivamente, en tanto que el resto del ejército operase en campo raso. Para dar sin duda a la milicia ciudadana mayor facilidad y cohesión, tanto como por falta de armas disponibles, se ha fijado en 194 batallones el efectivo de la milicia parisiense, sin contar los exploradores, la artillería, etc.

En el arsenal de Cartagena han sido despedidos 180 trabajadores, y en Barcelona han quedado sin ocupación mas de 500 por efecto de las circunstancias. Los brazos ociosos son siempre un peligro para todos los gobiernos.

La *Discusión* de ayer dá a conocer lo ocurrido entre el director de nuestro colega Sr. D. Bernardino García y el diputado Sr. Paul y Angulo. Resulta de la relación de los hechos que el señor Paul se dió por aludido en un suelto en que nuestro colega atacaba a un diputado que en Tours se habia atrevido a decir que la *Discusión* estaba vendida a Prim; que envió sus padrinos al señor García y una carta insultante; que el Sr. García nombró los suyos y que reunidos todos no han logrado ponerse de acuerdo; si bien se ha levantado un acta en que consta cuanto ha mediado en este desagradable asunto.

Signen las cacerías y los almuerzos. S. A. acompañado de los Sres. Sagasta, Abascal y Monteverde, cazó y almorzó ayer en la casa de Campo.

¿Cuántos en igual día se habrán quedado sin almorzar y sin tener que cazar, gracias a la gloriosa de Setiembre?

¿Qué ha pasado en la comisaría de carruajes? Hacemos esta pregunta, en vista de los siguientes renglones que escribe un colega:

«A consecuencia de algunos abusos cometidos en la comisaría de carruajes del ayuntamiento, el alcalde primero Sr. Saavedra se personó anoche en el local que ocupa aquella oficina, y después de cercarla la selló.»

He aquí las noticias que da *El Pensamiento Español* sobre la expulsión de las monjas del convento de las Salesas:

«Hoy se ha vuelto a presentar en el monasterio de las Salesas el delegado del gobierno, pero no sólo, sino acompañado de un juez de primera instancia.

Segun tenemos entendido, ayer se celebró una junta de funcionarios del orden judicial y fiscal, bajo la presidencia del que es presidente del Supremo Tribunal de Justicia, Sr. Gomez de la Serna, para tratar del asunto relativo a las Salesas. La junta tuvo, sin duda, por objeto buscar un medio de hacer intervenir a la autoridad judicial para que el delegado del gobierno se presentara a las Salesas con el mandamiento que la Constitución exige; pero toda la subditada del Sr. Gomez de la Serna y de los que con él se reunieron, no fué bastante para dar con el medio apetecido. Así es que el mandamiento judicial para que el gobierno se apodere de la casa que es propiedad de las Salesas, no se ha expedido.

Pero como todo esto es anómalo en el asunto de que hablamos, no se ha reparado en anomalía, mas ó menos, y no ha dispuesto que con el delegado fuera hoy a las Salesas un juez de primera instancia. Lo ha cabido la desgracia de ser el designado, no al juez del distrito en que está el monasterio, sino al Sr. Franco, que lo es del de la Universidad.

A qué ha ido a las Salesas el Sr. Franco sin haber instruido expediente de ningún género y sin haber dictado auto alguno? Segun él ha dicho, a obligar a las religiosas a que cumplieren con el acuerdo relativo a su expulsión, tomado en Consejo de ministros. Esta declaración, hecha por un juez, parecia indicar que el asunto, hasta hoy gubernativo, se convertía en judicial; mas el Sr. Franco no quería que el negocio pareciera judicial, y estrechado al fin por el señor D. Valeriano Casanueva, abogado de las Salesas, el juez del distrito de la Universidad, rehuyendo toda responsabilidad, ha declarado que la diligencia que se estaba practicando era de carácter gubernativo.

El resultado de las diligencias hechas esta mañana en el monasterio de las Salesas, ha sido que enteradas estas señoras de que el delegado del gobierno estaba dispuesto a emplear la fuerza para cumplir las órdenes de sus superiores, han declarado que solo cediendo a la violencia abrían la clausura, protestando contra el allanamiento de su morada, hecho con menoscabo de la Constitución y de las leyes civiles y eclesiásticas, y haciendo constar que se reservan el derecho de hacer uso de las acciones civiles y criminales que les corresponden contra los autores de semejante violencia. En su día juzgarán los tribunales de justicia, y a civil, y a criminal, de este asunto.

Hecha la protesta por parte de la superiora de las Salesas, se ha dado principio a la traslación de los muebles desde el convento que hoy ocupan aquellas señoras al de las Descalzas Reales.

El arzobispo Azpuro, ministro de España en Roma, que tanto se habia agitado con el Padre Santo para acelerar la extinción de la compañía, murió antes de verla realizada. La corte de Madrid, contrariada con esta pérdida, no se equivocó nombrando en su lugar a D. José Molino, conde de Floriblanca, de quien después difirieron los partidarios de los jesuitas, que era un aspid que se enroscaba continuamente alrededor del Papa, y le picaba de cuando en cuando para estimularle, a la extinción de la compañía. —Se decía comunmente en talia que el Santo Padre no ve la verdad sino cuando lee el Evangelio; y por lo mismo, cuando Clemente XIV se veía acosado por los soberanos que lo instaban para que resolviera este árduo negocio, mandaba buscar antecedentes, consultaba memorias en los archivos de la propaganda, y últimamente les contestaba: «Dejadme tiempo de examinar el grave asunto sobre que he de sentenciar. Yo soy el Padre común de los fieles, y particularmente el de los religiosos; y no puedo extinguir una orden célebre sin tener razones que me justifique en todos los siglos, y sobre todo, delante de Dios. Y acto continuo mandaba hacer rogativas públicas sin declarar precisamente su intención; pero nadie ignoraba que el objeto era la debatación cuestión de la compañía de Jesús, viéndose casi diariamente hacer oración en la iglesia de Nuestra Señora de las Victorias para recibir la luz que necesitaba. —(Si el Papa dice el mismo historiador), no hubiera consultado mas que su corazón, no es dudable, como él lo expresó muchas veces, que habria mitigado el rigor de este decreto; pero se resolvió por motivos muy poderosos. *gravissima aduisti causa*, y los monarcas que pedían la extinción no estaban en ánimo de doliarse.

(1) Vida del Papa Clemente XIV (Ganganelli) escrita a frances por el marqués Caracciolo. Año de 1777.

Las religiosas carmelitas, cuyos muebles han sido ya trasladados, irán mañana al Pardo, a donde han sido destinados.

A la comida que dió anoche S. A. el regente, fueron invitados los señores Layard, ministro de Inglaterra y señora, marqués de Sierra Bullones, Topete, marqués de Folville y señora, Ulloa y señora, primer secretario de la embajada italiana (D. Juan) y señora, Gonzalo Moron, Alvarado, Pastor y Landero, Romero Robledo, Heredia (don Enrique), Nuñez de Arce, Lopez Dominguez, conde de Paredes de Nava, Abascal, vizconde del Cerro, Palau, Prieto, Balaguer, Escoriala, ayudante de S. A. y oficial de guardia.

Suponemos que en esta comida se habrá dado al Sr. Topete el puesto que de derecho le corresponde. Esta suposición nuestra, es tanto mas verosímil, cuanto que no asistiendo al banquete el Sr. Izquierdo, no habrá habido quien dispute al Sr. Topete el puesto que de derecho le corresponde.

Dice un colega que en la sesión que hoy debe celebrarse el ayuntamiento, se tratará de las dimisiones de los alcaldes, cuestión, que según dicen, no es fácil resolver, puesto que en algunos concejos existe el pensamiento de elevar una esposición al gobierno, protestando contra lo dispuesto en la nueva ley, sobre arreglo de tribunales, quitando a los alcaldes las facultades que tenían de conocer en los juicios de faltas y otros asuntos.

La sesión de la comisión permanente de las Cortes será presidida esta noche por el Sr. Ruiz Zorrilla.

Con su presidencia y sin ella, esta comisión ya no ha de dar resultado alguno antes de la apertura de las Cortes.

El comité electoral progresista-democrático de Logroño parece que presenta candidato para diputado a Cortes, por la vacante que hay en aquella circunscripción, a D. José Malcampo, ex-comandante de la fragata *Zaragoza* y en la actualidad comandante general del apostadero de la Habana.

Después del motín de Setiembre, el pingüe destino de la Habana, concluido este (que ya está para terminar el tiempo reglamentario, si es que no se le proroga por un año mas como se pretende), diputado a Cortes; y luego... luego ministro de D. Juan Prim, si el conde de Reus sigue de presidente del Consejo, como seguirá.

La Política niega terminantemente que se haya celebrado entrevista alguna entre el Sr. Rios Rosas y el regente.

Concediendo al periódico de la calle de San Miguel la buena fe, que no acostumbremos a negar a nadie, creemos que la Política anda esta vez mal enterada, o que tal vez, sin saberlo, secunda los deseos de los que no quieren que se traslucen mucho, al menos por ahora, determinados actos del regente, el que aparece con conatos de despertar de su letárgica y semi-real modorra.

Por falta de razón, murió Maximiliano en Méjico Napoleón III no cayó tampoco en la cuenta de que las monarquías son cosa distinta de los hongos.

En el orden social, D. Juan Prim ha dado su aprobación a todo cuanto media docena de ministros inopetentes han presentado.

Se ha querido disolver la familia; D. Juan Prim ha aprobado; se ha conculcado el derecho de propiedad... D. Juan Prim ha quedado satisfecho con las razones de la Iberia. Se han establecido derechos individuales, limitados en su uso por el garrote... D. Juan Prim no ha averiguado siquiera que es eso de derechos individuales, por mas que no ignore la profunda significación del garrote como medio de contener los abusos.

No creemos que jamás se haya detenido un proyecto de ley cualquiera por las observaciones de don Juan Prim; y sin embargo, en el descanso la responsabilidad, porque todo se debe a él, incluso la existencia de los mismos ministros que proyectan y de los diputados que aprueban.

Se ha dicho que estamos bajo el régimen personal de D. Juan Prim. No es exacto; D. Juan Prim no tiene una verdadera personalidad política, porque carece de nociones y de pensamientos políticos. Lo que hay es que D. Juan Prim fué el primero que dió el grito de la revolución, la cual ha llegado a personificarse en él, precisamente porque es una revolución sin ideas, una revolución sin cabeza.

Cuando las revoluciones se hacen por una doctrina, por una escuela, se encarnan en el hombre que mejor comprende esa doctrina y que mejor la aplica. Danton fué ese hombre en la revolución francesa. Pero cuando las revoluciones se hacen por variar de posición, se personifican en quien mas fuerza tiene para llegar mas alto o en el que ha llegado antes que nadie al puesto que se ambiciona.

Pero estos cargos que hacemos a D. Juan Prim, y por consiguiente a la revolución, son extensivos, poco mas o menos, a los unionistas y a los republicanos, que aunque no sean culpables en las pesquisas regias de D. Juan, lo son, como él, en esa carencia absoluta de ideas, de resolución y de entendimiento para obrar.

¿Qué han dicho, ni qué han hecho estos hombres que imprimen carácter a la revolución? Nada. Por el contrario jocos admirables aquellos hombres que parecen algo en la unión liberal, han mostrado que no sirven para las grandes ocasiones.

Ni uno solo de los discursos pronunciados en el Congreso quedará en la historia como documento político. Como documento literario quedará alguno de Castelar.

Pero ¿dónde están los Rios Rosas, los Posada, los Lorenzana, etc.? Pasó su época; y en su lugar tenemos a un Topete que vale quizás un Potosí como hombre, pero como político... ¡Pobre señor!... Tenemos a un Izquierdo, admirable acaso para una conspiración militar, mas para la política... un pobre señor también.

Nada, en resumidas cuentas: se han copiado de la historia moderna de Francia algunos decretos anticatólicos; se han dado algunas leyes liberales, para no cumplir; se ha agotado para los curas y para otras muchas gentes los recursos del Tesoro; se ha

charlado bastante y se ha intriguado más... y nada, ni una inteligencia, ni un carácter, ni un corazón. ¿Qué sentencias, pues, merecen esos reos que están ahí sentados en el banquillo ante la razón y el sentimiento público? ¿Qué sentencias? La que todos los hemos dictado en el fuero interno; la que se manifiesta con volver desdenosamente las espaldas a los reos y dejarlos entregados a su propia vanidad é impotencia. No merecen ni la indignación del pueblo.

REVISTA DE LA PRENSA.

Haciendo *El Pensamiento Español* el proceso de los hombres de la revolución en un artículo titulado: *En el banquillo*, escribe, entre otros, los siguientes párrafos, que merecen ser conocidos, y pueden servir de provechosa lección a los que no estén completamente ciegos por el genio de la ambición.

Así se expresa el colega carlista:

«Dando vueltas a este magín, que no nos deja un momento en paz desde que Ruiz Zorrilla es grande hombre y escritor público izquierdo, hemos pensado en que después de dos años de gobierno, debiera haber salido ya alguna inteligencia no vulgar que, aun dentro de los mismos principios revolucionarios, hubiera puesto el sello de su vigor a esta época indefinida, la mas estéril de cuantas forman la historia de España.

Con gran detenimiento hemos estudiado a D. Juan Prim, que después de la anulación de Serrano era la figura principal en este drama ó comedia ó sainete que dió principio en Setiembre de 1868.

Pensábamos que al fin de la jornada, D. Juan Prim sabría al menos imprimir una marcha dictatorial a los negocios públicos salvando en un momento dado de la anarquía a este país acéfalo.

Pero hasta lo presente no hay señal ninguna de que eso pueda siquiera suceder. ¿Qué ha hecho don Juan Prim?

En el orden político, ha enarbolaado una bandera cuya significación no comprendió él mismo. Ha dicho que se trata de fundar una monarquía democrática, y es bien seguro que D. Juan Prim no ha averiguado a estas fechas lo que es monarquía y lo que es democracia.

Si D. Juan Prim supiera lo que es monarquía se hubiera librado de encontrar la interna de Dignos para buscar por esos mundos de Dios un rey; y menos aún, hubiera solicitado el permiso de Napoleón III, y hoy el Sr. Federico Guillermo para presentar candidaturas regias que ni Europa ha de tolerar ni España consentir.

Si supiera D. Juan Prim que las monarquías no hacen como los hongos, desde el primer momento de la revolución, ó se hubiera puesto de parte de Montpensier para traer unas constituyentes montpensistas y reformar el ejército *ad hoc*, ó hubiera seguido una conducta a propósito para disponer el advenimiento de una república transitoria que fuera un puente para la dictadura ó la monarquía en la persona que se ganara uno de esos puestos durante las necesarias luchas y los inevitables desórdenes de la república. Que los príncipes extranjeros a quienes se les ha ofrecido la corona no la hayan aceptado, es la cosa mas natural del mundo. Ellos se habrán hecho esta pregunta, que no tiene contestación: ¿a mí por qué?

¿Cómo respondería D. Juan Prim a esta pregunta? ¿Diciendo: porque es parte de derecho? No, ¿o porque la hebeis conquistado? Tampoco. ¿o porque el pueblo, que os ama, desea teneros por rey? Menos. ¿o porque sois la viva encarnación del movimiento revolucionario de Setiembre? De ninguna manera.

Pues sepa D. Juan Prim que en este miserable mundo no sucede nada que no tenga su por qué. Hasta lo tiene el hecho de que él, D. Juan Prim, sin merecerlo, se vea en la presidencia del Consejo de ministros y sea la figura mas influyente de esta situación política. El por qué es bien triste para España ciertamente.

Desafiando la razón de las cosas, D. Juan Prim sigue ofreciendo la corona de España; pero aunque él se figure lo contrario, nosotros le aseguramos que la corona no será aceptada, y puesto caso que un cualquiera la aceptase, le aseguramos también que no la ceñiría.

Por falta de razón, murió Maximiliano en Méjico Napoleón III no cayó tampoco en la cuenta de que las monarquías son cosa distinta de los hongos.

En el orden social, D. Juan Prim ha dado su aprobación a todo cuanto media docena de ministros inopetentes han presentado.

Se ha querido disolver la familia; D. Juan Prim ha aprobado; se ha conculcado el derecho de propiedad... D. Juan Prim ha quedado satisfecho con las razones de la Iberia. Se han establecido derechos individuales, limitados en su uso por el garrote... D. Juan Prim no ha averiguado siquiera que es eso de derechos individuales, por mas que no ignore la profunda significación del garrote como medio de contener los abusos.

No creemos que jamás se haya detenido un proyecto de ley cualquiera por las observaciones de don Juan Prim; y sin embargo, en el descanso la responsabilidad, porque todo se debe a él, incluso la existencia de los mismos ministros que proyectan y de los diputados que aprueban.

Se ha dicho que estamos bajo el régimen personal de D. Juan Prim. No es exacto; D. Juan Prim no tiene una verdadera personalidad política, porque carece de nociones y de pensamientos políticos. Lo que hay es que D. Juan Prim fué el primero que dió el grito de la revolución, la cual ha llegado a personificarse en él, precisamente porque es una revolución sin ideas, una revolución sin cabeza.

Cuando las revoluciones se hacen por una doctrina, por una escuela, se encarnan en el hombre que mejor comprende esa doctrina y que mejor la aplica. Danton fué ese hombre en la revolución francesa. Pero cuando las revoluciones se hacen por variar de posición, se personifican en quien mas fuerza tiene para llegar mas alto o en el que ha llegado antes que nadie al puesto que se ambiciona.

Pero estos cargos que hacemos a D. Juan Prim, y por consiguiente a la revolución, son extensivos, poco mas o menos, a los unionistas y a los republicanos, que aunque no sean culpables en las pesquisas regias de D. Juan, lo son, como él, en esa carencia absoluta de ideas, de resolución y de entendimiento para obrar.

¿Qué han dicho, ni qué han hecho estos hombres que imprimen carácter a la revolución? Nada. Por el contrario jocos admirables aquellos hombres que parecen algo en la unión liberal, han mostrado que no sirven para las grandes ocasiones.

Ni uno solo de los discursos pronunciados en el Congreso quedará en la historia como documento político. Como documento literario quedará alguno de Castelar.

Pero ¿dónde están los Rios Rosas, los Posada, los Lorenzana, etc.? Pasó su época; y en su lugar tenemos a un Topete que vale quizás un Potosí como hombre, pero como político... ¡Pobre señor!... Tenemos a un Izquierdo, admirable acaso para una conspiración militar, mas para la política... un pobre señor también.

Nada, en resumidas cuentas: se han copiado de la historia moderna de Francia algunos decretos anticatólicos; se han dado algunas leyes liberales, para no cumplir; se ha agotado para los curas y para otras muchas gentes los recursos del Tesoro; se ha

charlado bastante y se ha intriguado más... y nada, ni una inteligencia, ni un carácter, ni un corazón. ¿Qué sentencias, pues, merecen esos reos que están ahí sentados en el banquillo ante la razón y el sentimiento público? ¿Qué sentencias? La que todos los hemos dictado en el fuero interno; la que se manifiesta con volver desdenosamente las espaldas a los reos y dejarlos entregados a su propia vanidad é impotencia. No merecen ni la indignación del pueblo.

Sobre la venida de Keratry a esta capital, escribe *La Epoca* un razonado artículo con cuyo conjunto estamos de acuerdo.

Dice así nuestro colega:

«Sentimos sinceramente que nuestra manera de entender el patriotismo no nos permita participar de la alegría que a un periódico le causa la noticia de que el conde Keratry, en representación del gobierno francés de París ó de Tours, haya venido a Madrid a pedir el auxilio diplomático, y hasta el militar, de España en la guerra actual. Jamás nos hubiera ocurrido que quienes han recibido a Garibaldi como un salvador, y se han apresurado a poner a las órdenes del guerrillero italiano la defensa de la parte del territorio nacional mas disputada entre franceses y alemanes, pudieran considerar de otro modo que como una fortuna inmensa en su actual situación la alianza ofensiva de esta noble nación, en cuya historia, desde Numancia hasta Zaragoza, buscan con tanto afán ejemplos para saber cómo deben resistir los pueblos invadidos por el extranjero.

No nos sorprende, pues, que después de habérselo dirigido los republicanos franceses a los revolucionarios de todos los países en demanda de socorro, sin acudir a los de Prusia y del resto de Alemania, y después de haber abierto los brazos a los generales de los Estados Unidos y de todas partes, vieran con indecible satisfacción la entrada en Francia de 50.000 soldados españoles. Creemos que, si eso sucediera, serian nuestros batallones el cuerpo de tropas mas numeroso y mas disciplinado que habria en todo el territorio francés, fuera de las que guarnecen a Metz.

Pero aparte de esas creencias nuestras, para las que no se ha necesitado de modo alguno el viaje del conde de Keratry, no vemos en este nada que deba lisonjarnos. Nos parece, en primer lugar, lamentable sobre toda ponderación el triste estado de decadencia del pueblo francés, y la escasez de la fuerza que sus gobernantes repulicanos tienen ya en los recursos de la guerra popular y revolucionaria, de que anunciaban hace mes y medio tantos prodigios. Nuestras simpatías con la Francia no han sufrido modificación por el ayoamiento de la república; no nos quejamos de esta tanto por haberse establecido como por haberlo hecho en ocasión en que el patriotismo francés vedaba todo movimiento revolucionario. Sentimos, sobre todo, que el gobierno ó los varios gobiernos republicanos que en Francia funcionan, estén dando el triste espectáculo de que con muchos centenares de miles de hombres armados no acierten a organizar un cuerpo de ejército que acuda al socorro de París ó de Metz.

Deploramos además que nuestra España se halle muy distante de poder prestar el mas pequeño auxilio militar. No habria posibilidad de llevar al extranjero un ejército de 50.000 hombres, ni de pronto, ni en el término de muchos meses. Si nuestro territorio fuese invadido, la grandeza de alma que jamás ha faltado a España para defender energicamente su independencia, improvisaria los soldados y los ejércitos; pero lo que el patriotismo haria en una ocasión suprema para una guerra defensiva, no pueden hacerlo para una alianza ofensiva la administración pública, la diplomacia y la gobernación política, que tanto dejan que desear.

Suponemos que es absolutamente falsa la noticia de que en cambio de la sangre de nuestros hijos se piensa ofrecernos cuatro ó cinco fragatas. Los buques de la marina militar se adquieren para hacer la guerra; no se hace la guerra para adquirir los buques. Las fragatas son un medio, y las operaciones militares un fin; si fuese cierta la noticia a que aludimos, las operaciones militares se propondrían como medio, y como fin las fragatas.

Por un pedazo de roca estéril, como lo es Gibraltar, un pueblo noble como España podría sacrificarse 200.000 de sus hijos, a fin de impedir que sobre sus alturas se fize un pedazo de tela con colores que no son el encarnado y el amarillo; pero por muebles, que acaso se desechan porque llegado el caso de una guerra a muerte, se ha visto que no valen lo que cuestan, España no puede dar la vida de sus hijos. No estamos además tan decididos, aunque lo estemos mucho, que al tomar parte en una lucha, cuyas proporciones y consecuencias no puede preverarse hasta ahora donde llegarán, no comprometamos intereses mucho mayores de lo que cuatro fragatas puedan valer.

Nuestro interés nacional es la neutralidad. Lo siendo desde hace mucho tiempo, y gran les escarmientos los no han hecho recordar siempre que lo hemos olvidado. Aunque de todas veras deseamos la prosperidad de la Francia lo que ella podemos hacer es muy poco, en comparación de lo que ella quiere. Yamos. Tal es la ley de nuestra situación geográfica, no es la Francia la que debe quedarse por esta situación, le presta la gradísima ventaja de tener guardada la frontera de los Pirineos por nuestra leal amistad, y de poder prescindir de todo cuidado respecto al Sudoeste cuando, agresora ó invadida, tiene que combatir con sus vecinos del Norte ó del Este.

Los progresistas, que a pesar de serlo, suelen tener de vez en cuando lucidos intervalos, políticamente hablando, se pintan a sí propios admirablemente, aunque no olvidando incluir en el número de los que han cometido los mismos desaciertos que ellos a los demás partidos políticos, y principalmente al moderado, que por punto general en la gobernación del Estado fué siempre la antitesis de la parcialidad progresista.

Aparte, pues, de esta sin razón, todos podríamos estar conformes respecto de la revolución y de los hombres con los siguientes razonamientos de *La Independencia Española* contenidos en su artículo que lleva por epígrafe

EL ATRISTO POLÍTICO.

«Siempre, en todas las épocas, en todas las edades ha habido hombres que han sacrificado a su bienestar el de los demás, así como siempre ha habido quienes se han sacrificado por su patria; es verdad que estos han sido el menor número.

La recompensa de los primeros han sido las riquezas, el fausto, el lujo; la de los segundos la miseria, el abandono, y algunas veces la muerte. Esto ha sido, y no podía menos de ser ahora, en que la corrupción política ha llegado al apogeo de la gloria.

Así es, que cuando vemos frecuentemente algunos bullangueros gritar al pueblo diciendo que tienen gran patriotismo, que son la salvaguardia de los derechos individuales y que se han sacrificado por el triunfo de la libertad, el rubor aparece en nuestro semblante, y se nos llena de luto el corazón.

Así es que cuando vemos a estos mismos hombres alzarse sobre el nivel de los demás y colocarse en el pedestal de la fortuna que no les pertenece, no podemos contener nuestra indignación, porque en estos

actos vemos que dichos hombres, tal vez los de menos merecimientos, usurpan el sitio que pertenece a hombres mas honrados, mas amantes de su país y que mas han sufrido y con mas fe por la causa santa de la libertad y del derecho.

En todas partes el que mas habla, el que mas os voca, el que se sobrepone a los prudentes, que poco ambiciosos, callan y sufren, y en política lo estamos viendo con frecuencia.

En esta misma época de libertad y justicia, en esta época en que debiera haberse concluido con la corrupción política de los moderados, nos encontramos con que, casi como entonces, no se atreve a los merecimientos ó a los servicios prestados a la causa de la libertad, sino solo a los que han sabido encarear patriotismo para obtener un puesto en la gobernación del Estado.

Si fuéramos a enumerar uno por uno todos los casos que nos presenta la historia contemporánea haríamos interminable nuestro artículo, pues por desgracia son mas que demasiados.

Solo nos limitaremos a hacer una observación sobre la poca fe que hoy se tiene por los electores en los diputados que han de nombrar para que los representen en la Asamblea.

La inconsecuencia de casi todos los hombres políticos que llegan a regir el país, es la causa del abandono en las elecciones de gran número de electores que se quedan sin votar por no tener que arrepentirse de haber dado su voto.

Y esto no se crea que es suposición nuestra, cientos de casos tenemos a la vista y mas de otras tantas veces hemos oído decir a muchos labradores *cosmos ateos en política* y por consiguiente, en nada queremos mezclarnos, nuestra misión siempre es pagar hasta que llegue el día en que tengamos que hacer al gobierno donación de nuestros bienes en pago del impuesto territorial: todos al pedirnos sus votos nos hacen promesas halagüeñas, nos prometen rebaja en las contribuciones y hacer la oposición al ministerio y después resulta que nada de esto hacen, nos miran como escalon por donde han de subir, y una vez arriba no se acuerdan de quién los sirvió de base; esta es la política, y mientras no varíe, nos declaramos ateos políticos.

Estas ó parecidas lamentaciones se oyen con frecuencia en nuestras poblaciones rurales, y de tal manera se generaliza entre los sencillos campesinos esta idea, que llegará el día en que tenga el gobierno que llevar por fuerza a las urnas a los electores si quiere reunir una asamblea de diputados ó senadores.

¿Qué remedio tiene esto? Fácil es comprenderlo; cumplir los diputados los compromisos contraídos con sus electores, no formar parte de la falange del que manda que es siempre la que perjudica los intereses de sus representantes, y ocuparse en las discusiones que inician en la Asamblea, no de cuestiones personales, sino de lo que tienda a favorecer sus provincias respectivas.

Este es el único modo de impedir que el país se cause de una revolución que por el pronto solo aumento en las contribuciones le ha producido, al menos en esta *ciudad* es la que han tocado los labradores, los que no hacen vida política y será una desgracia que anatematice la revolución mucho mas que lo hicieron a las administraciones anteriores.

SECCION DE NOTICIAS.

Hemos recibido un ejemplar del «Tratado de la guerra nacional y de montaña», de que es autor el Sr. D. Manuel de Gran ó Iglesias, capitán de infantería.

El autor analiza las propiedades orgánicas y militares de la guerra de montaña bajo el punto de vista de su aplicación a nuestro país, y con este motivo se extiende en bien meditadas consideraciones, revelando al efecto conocimientos nada vulgares sobre el asunto de que es objeto su publicación. Recomendamos su lectura a las personas afectas a la ciencia militar.

La obra se vende en la imprenta de *El Correo Militar*, calle de la Libertad, núm. 21.

La empresa de los Bufos Arderius, deseando que aquella parte del público que no puede asistir a las representaciones de noche, y que ha manifestado deseos de ver la tan aplaudida y popular zarzuela titulada *Pepe Hillo*, ha determinado poner en escena esta interesante obra, por vez primera la tarde del domingo próximo.

El Sr. D. Valero Palau, dignidad de la catedral de Huesca, ha publicado una obra titulada *La armonía entre la misión de la Iglesia docente y la legítima aspiración de la humanidad*, que merece ser leída por el gran fondo de buena doctrina que encierra, y que hace sea una verdad la fraternidad entre todos los hombres. Recomendamos a nuestros suscritores su lectura, porque indudablemente contiene una gran enseñanza.

Por el ministerio de Hacienda se dan las gracias por medio de la *Gaceta* de hoy a D. Luis María Arantava, oficial primero de la teneduría de libros en la caja general de Depósitos, por el celo é inteligencia con que ha practicado la liquidación de los ingresos realizados por consecuencia de la suscripción nacional para socorrer las desgracias causadas por las inundaciones, huracanes y terremotos habidos en Filipinas y Puerto Rico.

El martes se comunicó al ayuntamiento de Madrid la orden por la cual el gobierno ha tenido por conveniente no admitir la dimisión que presentaron los miembros de la corporación municipal.

Para la plaza de escribiente que resultaba vacante en la subsecretaría del ministerio de Hacienda, ha sido nombrado, según orden que ayer publica el diario oficial, D. José García Carvino de Marqués, puesto por el tribunal de oposición nombrado al efecto.

Para asistir a los funerales del ilustre Graviña ha sido designada una comisión de las Cortes, compuesta de los Sres. Figueroa, Pi, Castelar, Martos, Rodríguez, Prieto, Canovas, Romero Ortiz, Ulloa, España, Madoz, Vinader, Delgado, Llano y Perti, y el presidente Sr. Ruiz Zorrilla. Además han sido designados como suplentes otros ocho diputados.

Dentro de breves días publicará la *Gaceta* un decreto expedido por el ministerio de Ultramar determinando las bases sobre las que ha de fundarse la libertad de enseñanza en las islas Filipinas.

En la mañana de ayer salieron para Béjar tres compañías del batallón de cazadores de Aba, de Tormes, que quedarán allí de guarnición.

Se han alistado para el ejército de Cuba 131 penales del presidio de Valencia.

En conmemoración de los funerales del ilustre Graviña se ha conferido la gran cruz de Isabel la Católica

al capitán de mar retirado, D. Antonio Maimó, que es uno de los pocos marinos que existen de los que tomaron parte en el combate de Trafalgar.

Parece que muchos de los diputados que votaron las enmiendas abolicionistas de los Sres. Rodríguez y Castelar, presentarán mañana a la comisión permanente del Congreso una protesta contra el hecho de no haberse promulgado en Puerto-Rico la ley de abolición.

Muy en breve se estrenará en un teatro una *Dolara* del eminente poeta D. Ramon de Campoamor, cuyo título ignoramos. La escena representa una campaña, oyéndose durante la representación ruidos lejanos de cañon y fusilería. No figura en la obra mas que dos personajes, prusiano el uno y francés el otro. Ambos han quedado inútiles a causa de la guerra, y ambos concluyen por anatematizarla como el mayor de todos los crímenes y el origen de todos los males.

Dícese que el día 24 del corriente empezará a publicarse de nuevo el periódico independiente titulado el *Panfunctionalismo*.

A las diez de la mañana de ayer salieron de Valencia en tren «*express*» 310 voluntarios con dirección a Cádiz, en donde se embarcarán para la Habana.

La dirección general de Contribuciones anuncia por segunda vez en la *Gaceta* de ayer la vacante del título de marqués de Valhermoso.

Se han abierto ya los cimientos para la prolongación del edificio del ministerio de la Guerra, por la parte que ocupa la capitanía general de este distrito, que da a la calle del Barquillo.

Se ha dispuesto que por el parque de artillería de esta plaza se entreguen varias carabinas tras armadas al modelo de 1867 al regimiento de infantería del Rey.

Se ha mandado que la brigada sanitaria del ejército se eleve a 480 hombres para mejor atender a las necesidades del servicio de su instituto.

Un oficial español, el Sr. Aldama, portador de despachos de nuestro cónsul en París, ha intentado en vano atravesar por tres puntos distintos la línea de alemanes que circunvala la capital de Francia.

El miércoles fueron invadidos de la fiebre en Barcelona 41 individuos; de estos, 34 pertenecen a la ciudad y 7 al hospital provisional.

Las defunciones ocurridas de dicha enfermedad, fueron 3.

De enfermedades comunes fallecieron 22.

En Alicante hubo anteayer 11 casos caracterizados de fiebre amarilla y otros 11 sospechosos. Las defunciones fueron 5 en la ciudad y 1 en el hospital provisional.

El 19 hubo en Valencia 4 nuevas invasiones de fiebre amarilla y un fallecido.

En virtud de la severa aplicación de las leyes sanitarias a los buques, todos los viajeros que procedan de Ultramar habrán de sufrir los diez días de cuarentena que la ley prescribe.

No es exacto que vaya a salir de Madrid el primer regimiento montado de artillería, como dijeron algunos colegas de los que copiamos la noticia.

A las cinco de la mañana de ayer se arrojó desde la bohardilla de la casa número 2 de la plaza de Santo Domingo, un joven que era dependiente de la confitería de la misma casa, quedando muerto en el acto.

Varios capitanes y subalternos de esta guarnición han solicitado pasar a formar parte de los refuerzos que se están mandando al ejército que tan dignamente combate en la isla de Cuba.

SECCION DE PROVINCIAS.

NOTICIAS DE CUBA.

El correo de la Habana llegado ayer viene a confirmar muchas de las noticias que ya habíamos anticipado a nuestros lectores, recibidas antes por la vía de los Estados Unidos, por lo que no las repetimos.

El efecto moral de las capturas de las últimas expediciones filibusteras es grandísimo, pues un desaliento profundo emp zaba a cundir entre los rebeldes, y sus simpatizantes de las poblaciones.

El consejo de administración ha aprobado ya las disposiciones sobre elecciones de ayuntamientos y diputados a Cortes.—Celebráranse las primeras inmediatamente para proceder en seguida a las segundas.—La acción del gobierno, atendido el espíritu de la ley, será nula.—Para elegir los diputados a Cortes, se divide la isla en tres grandes circunscripciones, nombrando un total de diez y ocho representantes.

La primera circunscripción comprende la Habana y toda Vuelta Abajo, hasta el cabo de San Antonio. Elige siete diputados. La segunda: Matanzas, Cardenas y las Cinco Villas. Vota seis diputados. La tercera forman los departamentos Central y Oriental. Le corresponden cinco diputados. Según se nos ha dicho, las elecciones se llevarán a cabo en los primeros días de Noviembre próximo.

Son importantes, bjo todos conceptos, los papeles cogidos al filibustero Ayestaran en Cayo Romano, probándose en ellos una vez mas la división, la anarquía, las rivalidades que reinan en el campo de los laborantes de la gran metrópoli de la república americana. En las cartas que han publicado los periódicos de esta capital, véase claramente que hay en Nueva-York una pandilla *bos vivientes* que se las prometen muy felices con los fondos de los patriotas, aunque sus capitales a se encuentren al brío de la desaparición completa.

En prueba de lo dicho vean nuestros lectores unos párrafos de otra carta que dirige Francisco Javier Cisneros, jefe de las expediciones filibusteras, al inviolable presidente C. M. de Céspedes.

Dice así: «El mal que yo quería evitar, indicando a V. la inconveniencia de enviar comisionados, se ha reproducido merced a los individuos que han venido de esa isla con poderes mas ó menos latos, y hoy es preciso atender a remediarlo. Antes de referirme al remedio, diré algo sobre los enviados.

Cualquier persona que Vds. envíen, que no sea muy patriota, muy decente, muy inteligente y muy conocedor de los cubanos y de este país, viene a ser juguete de unos cuantos hombres como D. José de Armas, D. José G. del Castillo y otros pocos mas que aceptan la revolución como medio de especular, que

ambicionan ciertos puestos con el objeto de poder manjar caudales.

Lo que ha pasado con Quesada es altamente bochornoso: Mientras muchos cubanos perecen de hambre, Quesada, Armas, Varona y sus ayudantes, viven con gran lujo en un magnífico hotel, á costa, por supuesto, de la causa de Cuba.

«Esto, C. Céspedes, es terrible; es capaz de desacreditar una causa y á todo un país. Los hombres como Quesada y Pepe de Armas, por lo mismo que nada tienen que perder moral ni materialmente hablando, no omiten escándalo de ningún género; y es bien sensible que la vergüenza de semejante proceder caiga de lleno sobre todos los cubanos.»

He aquí la insurrección pintada por ella misma. Juzguen ahora nuestros lectores.

En todo el departamento Oriental solo quedan partidas de bandidos activamente perseguidas, y de Céspedes ni de su gobierno nada se sabe.

Son muchos los rebeldes arrebatados que se presentan á nuestras autoridades, siempre con pruebas inequívocas de haber sido arrastrados por el terror, y de haber estado tiranizados bajo sus pretendidas libertades, que los trataban con mas dureza que á los negros.

Las partidas que procedentes del Camagüey atravesaron la línea de Ciego de Avila y Moron, invadiendo este vasto y rico departamento, han sido batidas y dispersadas en diferentes encuentros, continuando en dicha jurisdicción el exterminio del bandidismo.

Después de haber sido batido el enemigo el 11 del actual, en Sagüita, fueron reconocidos por varias columnas todos aquellos montes, habiendo encontrado únicamente la de Madrid, que manda el teniente coronel Morales, otra pequeña fracción en el Pístanal, á la cual causó un muerto y se apoderó de seis caballos.

Fuerza del destacamento de Palma Sola, mandada por el teniente D. Bernardo del Busto, usó al enemigo tres muertos y un herido, el 14 del actual, en la vereda del Jigüé y Hoyo de la manigua. Por parte de nuestras fuerzas hubo solo dos contusos. Se habian en dicho punto presentado once individuos.

Según noticias recibidas de Sancti-Spiritus, se han destruido los campamentos de Naranjo, Trinidad y Concepción. En una escaramuza se le hicieron seis muertos al enemigo y dos prisioneros, que fueron fusilados, cogiéndolos dos remington y tres machetes, habiendo tenido por nuestra parte dos muertos. Los caballos de esta jurisdicción están fuera todos. En la línea no ocurre novedad.

La guerrilla de Sandoval en la jurisdicción de Sancti-Spiritus, en un reconocimiento encontró al enemigo, causándole siete muertos, varios heridos y robando trece caballos, billetes, estropajos, un revolver y otros efectos, y destruyéndole trece rancherías.

Sábese por conducto fidedigno que la partida de insurrectos que puso en conmoción, hace algunos días, parte de la jurisdicción de Remedios, turbando la relativa paz que estaba disfrutando, ha sido derrotada y dispersa por una de nuestras columnas.

El capitán Nieto, que con 60 hombres entre milicianos de color de guineas y bomberos batió y causó 5 muertos á la partida del cabecilla Roloff, en los montes de la Escondida, continuó su persecución con la misma fuerza, y habiendo alcanzado nuevamente á aquella, al pié de La Pelada, le hizo 10 muertos que quedaron en el campo.

El brigadier morales de los Rios había penetrado en la jurisdicción del Camagüey, persiguiendo á pequeñas partidas de latro-factosos á los cuales ha causado numerosas bajas, y á su vez el coronel don Francisco Acosta y Alvear, que manda actualmente, por enfermedad del brigadier Rejano, el destacamento de las Párras, situado á cinco leguas de Puerto-Príncipe, había llegado á Ciego de Avila, dejando limpia de insurrectos la línea que divide el departamento central de las Villas.

En la noche del 6 al 7, 15 voluntarios del valle de Trinidad causaron al enemigo dos muertos en el potrero Vista Hermosa. Ayer por la tarde, el capitán Nieto con 60 milicianos de color guineas y bomberos, dispersó una partida en los montes de la Escondida, á la cual causó 5 muertos, cogiéndoles 15 caballos, dos cajas de fulminantes y otra de capullos de Spencer, víveres y ropas.

Escriben de Sancti-Spiritus que 60 hombres de Cádiz, al regresar de Pedro Barba, encontraron el día 20 una partida de 90 insurrectos de Remedios, á la que batieron y persiguieron hasta dentro de aquella jurisdicción, causándole 5 muertos y varios heridos.

Por parte de nuestras fuerzas, hubo dos oficiales y cinco individuos de tropa heridos. La partida que entró en la jurisdicción, está en sus antiguas guaridas y se la busca sin descanso para exterminarla.

En la línea de Guáimaro, tres columnas con fuerza de Unión, Marina y Hermanos-Córtes, practicaron reconocimientos en diferentes puntos, encontrando en los montes de Santa Lucía dos avanzadas enemigas á las que dispersaron, causándole un muerto y tres prisioneros, ocupando una carabina, una escopeta y veinte caballos, y destruyendo una tenería, plantaciones, siembras y bohios, sin baja alguna por nuestra parte.

El teniente coronel jefe de la línea férrea dice que las operaciones del 7 al 13 del actual practicó en varios puntos limitados á la misma, han dado por resultado causar al enemigo en Mayababo siete muertos, y en el punto inmediato á este llamado las Salinas, destruírele completamente las que tenían y ocupaban 11 caballos, una carabina, quemando 11 bohios y arrasando sus siembras, sin bajas por nuestra parte.

En los periódicos vienen detalles de la ejecución de Luis Ayestarán, que murió con resignación, y pudo tener en la capilla los consuelos de su familia. La autoridad superior de Cuba, teniendo en cuenta la falta de brazos que se experimenta en la isla, había dispuesto que los buques de guerra nacionales que fuesen á los puertos de Venezuela, ofreciesen á su regreso un pasaje gratuito á todas las familias españolas y las personas solas que, poseyendo algún arte, profesión u oficio, quisieran trasladarse á Cuba.

De una carta de la Habana que publica La Época de anoche, tomamos los siguientes pormenores respecto á la orden de arresto dada por el capitán general contra el Sr. Ferrer de Couto, suceso que anticipamos á nuestros lectores:

«Un hecho personal, un suceso de escasa importancia en la realidad, ha dado pábulo á las conversaciones de la Habana entera durante estos últimos días. Es el caso que el Sr. Ferrer de Couto, director de El Cronista de Nueva-York, á consecuencia de las palabras injuriosas que pronunciara contra el general Caballero de Rojas y el secretario del gobierno superior D. Castro Fernández, á presencia de varias personas; por una carta impresa que ha hecho circular con profusión dirigida al ministro de Ultramar, y en la cual se hacen al Sr. Moret gravísimas e injustificadas imputaciones, y por unos pasquines que figura en los principales puntos de la Habana, contra un conocido periodista de esta capital, amigo del general Caballero, fue preso y conducido al castillo de la Punta el mencionado Sr. Ferrer de Couto, en don-

de aún permanecía mientras se le está formando la debida causa.

Todo esto, unido al lance personal que provocó el Sr. Vergez, que es el periodista á quien me refiero, y que no pudo llevarse á cabo por la prisión del propietario de El Cronista, ha dado margen á los murmuraciones, á las habillitas é invenciones propias de todo pueblo numeroso, y en el cual es una flameante novedad tan poco edificante espectáculo.

Examinando la cuestión en su verdadero terreno, encuentro un fondo de culpabilidad muy censurable en el Sr. Ferrer de Couto, el cual, descartando el asunto de todas sus inconveniencias, no ha tenido en cuenta otro móvil que la parte metálica en que le perjudica hayan quitado la subvención á su periódico.

Según me han manifestado, de las declaraciones tomadas por los alcaldes Mayrros, pues son dos las causas que se le están formando, y de las indagaciones hechas, resulta una gran responsabilidad sobre Ferrer de Couto, que le puede costar muy cara. La cuestión personal entre él y el Sr. Vergez quedó aplazada, según me han asegurado, habiendo sido este último quien desató al director de El Cronista.

NOTICIAS DE FILIPINAS.

Ayer recibimos el correo del Archipiélago cuyas fechas comprenden desde el 12 al 25 de Agosto. Poco interesantes son las noticias que hallamos en los periódicos de Manila.

El vapor Patia llegó á aquel puerto el 14 de dicho mes con la mala inglesa de 1.º de Julio y el 22 el vapor mercante Manila con la francesa con correspondencias hasta el 9 de Marsella, del 8 de Londres y telegramas del 1.º de Agosto; preparaba una expedición naval para las aguas de Joló, con objeto de castigar los atentados que de algun tiempo á esta parte vienen cometiendo los moros de aquel archipiélago. La Narvaez, que había salido ya, llevaba aquel objeto, y no tardaría en seguirla la Berenguela.

El Porvenir Filipino dice que el gobernador, de Cavinti, provincia de la Laguna, mató á Celestino Ramos, del mismo pueblo, con su baston, pegándole en la cabeza fuertes garrotazos.

Quéjase El Tradicional de Valencia de que á los sacerdotes no se les exceptúa de la prestación personal para el cordon sanitario.

Efectivamente el clero tiene una alta y penosa misión que cumplir en las épocas de epidemia y creemos que deben estar exentos del servicio que en Valencia les imponen.

Dice El Noticiero de Bilbao:

«Hemos oído decir, y se lo participamos á nuestros lectores sin que salgamos garantes de su exactitud, que en los últimos días de la semana pasada se han cometido dos robos en esta villa, uno de ellos de bastante consideración, acaecido á una respetable casa de comercio.

No omitamos la cantidad ni damos mas pormenores por no incurrir en algun error, pues circular diferentes versiones y tendríamos muchísimo gusto en poder rectificar lo que decimos, pues somos tan amantes como el que mas de las buenas costumbres.»

Ha salido alguna fuerza de la Guardia civil de Valencia con dirección á Liria, donde la existente era escasa, por creer que puede aquel punto estar amenazado por los bandidos.

Es de advertir que en Liria es cabeza de la circunscripción de su nombre y que en breve debe verificarse la elección de un diputado á Cortes.—Al buen entendido...

Con fecha 18 dicen de Barcelona:

«La enfermedad reinante, lejos de haber menguado, ha dado, mientras estos últimos días y aun ayer mismo, de una tendencia al alza bastante pronunciada. Al anoecer de ayer se tenía noticia de que el número de los acometidos por la tarde era mayor que el que se había observado durante toda la presente temporada.

Anoche se oyeron voces de ladrones en una escalera de la calle del Conde Duque del Asalto. Acudieron los vecinos y transeúntes y lograron apoderarse de un hombre que bajaba armado de un descomunal cuchillo flamenco y un escopeto. El vulgo indignado empujó á darle de palos, puñetazos y alguna pedrada, y lo hubiera pasado muy mal á no haber acudido un alcalde de barrio y un municipal, quienes lograron salvarle del furor popular y conducirlo á la Alcaldía bastante mal herido y completamente ensangrentado la cabeza.

«Ayer tarde discurría tranquilamente, por las calles de esta capital, un individuo de edad al parecer algo avanzada, que tuvo la humorada de vestir un traje que las personas que lo miraban decían ser del rey Herodes, y que consistía en una especie de bata y una corona en la cabeza. El tal sujeto iba abanicándose con un ventador de cocina y parodiaba la personificación del tífus letífero. Es mucho afán de divertirse, haciéndolo de una manera tan grotesca como inofensiva.

De algunos días á esta parte se ha hecho correr entre el vulgo, siempre crédulo de lo inverosímil, que los médicos que asisten á los enfermos de fiebre letárgica dan un borbéque que los quema. Así es que son muchas las personas que mueren sin asistencia facultativa, ó si envían á buscar el médico es cuando ya se hallan en extremis.

Dicen de Vigo que va cada día en aumento el número de cabezas de ganado que están exportándose de Galicia. Pero ahora no solamente se está embarcando ganado vacuno, sino que se exporta igualmente el ganado de cerda. En Vigo, Carril y Coruña están llegando á cada paso buques ingleses destinados á este objeto. Con este motivo, en las ferias y mercados circula el rumor, habiéndose asegurado que en una de las que últimamente se han celebrado en Pontevedra, se hicieron compras de cabezas de ganado por valor de mas de 36.000 pesos.

Siempre hemos oído que el ramo mas importante de riqueza en Galicia es la industria pesquera. Cuando se haga, pues, en provecho de la cria de ganados, ya indicando las mejores plantas forrajeras de verano, ya investigando los medios mas oportunos para la mejora de sus razas, redundará en provecho y bienestar de este país.

Dice El Norte de Castilla, periódico de Valladolid: «El batallón cazadores de Rens salió precipitadamente anteayer por la mañana de esta ciudad, y según nos han asegurado, pocas horas antes de su marcha hubo una pequeña escisión entre sus soldados y los del regimiento de Castilla acuartelados los dos en el de San Benito, por disputar sobre cual de los cuerpos tenía mas valor y mejores condiciones militares.»

En el último consejo de guerra de Vitoria ha sido condenado á ocho años de prisión mayor el paisano D. José Montoya; aprobada otra causa en el mismo grado de seis años de prisión á los paisanos José María Luzarraga, su hijo y Batagui; en una causa contra 68 personas, entre las que figuraban 19 cabecillas

asentes, se ha sobrepuesto para 22 y la de los 46 restantes se ha elevado á plenario.

Escriben de Mondoñedo que varios sacerdotes están reducidos á pedir limosna. Entre ellos dícese que figura un anciano, maestro que fué del Sr. Montero Rios.

Las Provincias de Valencia dice que una casa de Madrid ha establecido una factoría en esta villa para reespedir á las poblaciones de los reinos de Valencia y Andalucía las mercancías de Barcelona traídas por la vía de Zaragoza y que aparecen por este medio procedentes de Madrid, es decir, de punto no infestado. En Valencia se han tomado ya las medidas convenientes para evitar el daño que á la salud pública puede acarrear esta especulación.

En vista del mal estado sanitario de Valencia, la guarnición de esta plaza saldrá en la de hoy para Chiva quedando en dicha ciudad el E. M., un batallón de infantería y un escuadrón de caballería para atender á las primeras necesidades del servicio.

En la semana anterior quedaron en Barcelona sin trabajo mas de quinientas familias ocupadas en establecimientos fabriles que se han cerrado por no tener salida los géneros que se fabrican.

Según parece, en la villa de Gracia ha aumentado estos últimos días las invasiones de la fiebre amarilla y el gobernador de Barcelona tiene el pensamiento, si continúa el incremento de la enfermedad, de que se constituya en dicha población los médicos de la armada que el almirantazgo ha puesto á sus órdenes.

Dícese que dos tenientes del batallón de cazadores que de la guarnición de Pontevedra ha abandonado las filas para reunirse en Portugal con los carlistas.

Anteayer quedó colocada sobre picaderos en el arsenal de Cartagena, la quilla y arbolado de la cañonera Cocodrilo.

SECCION EXTRANJERA.

Ayer no recibimos mas que dos telegramas con noticias referentes al teatro de la guerra; fechado el uno en Londres el 19, dice que allí corrian rumores de que la paz estaba capitalada, si bien nada los confirmaba en las regiones oficiales, ni se sabía entre quienes se había hecho la estipulación. Muy satisfactorio sería que esta noticia se confirmase, pero no debemos confiar demasiado en su exactitud, teniendo en cuenta que hace tres días se recibió otro telegrama de Londres anunciando lo mismo, y al día siguiente se desmintió de una manera terminante.

El otro despacho es de Tours y en él se dice con referencia á noticias llevadas á Roroy el 16, por un aeronaute, que los prusianos habían atacado la vía para un reducto próximo á Bièvre, siendo rechazados después de dos combates de tres horas cada uno. Mal se aviene esta noticia con la que según hemos dicho corria en Londres el 19, sobre negociaciones de paz, pues hallándose esta tan próxima, parece imposible que los prusianos sacrificasen inútilmente sus soldados en un ataque de interés relativamente secundario, y que hubieran podido demostrar algunos días.

Ha llegado á nuestro poder un número de El Eco de Ambos Mundos, correspondiente al 5 del actual, que contiene detalles interesantes sobre el estado de París.

Entre otros hechos que cita, mencionamos el que la legión llamada de los pupilos de la república, compuesta de 1.000 jóvenes de 15 á 18 años, dedicados á la transmisión de despachos y ayudantes de enfermeros, había pedido que se les echasen 50 céntimos de jornal al día; el gobierno, aunque dicha legión no sirve para nada ni nada ha hecho, ofreció pagarles, no 50 céntimos, sino un franco diario, destinados nominalmente por supuesto á la construcción de barricadas.

Este hecho y otros parecidos, dice El Eco, son causa del descrédito en que está cayendo el gobierno provisional.

La misma publicación contiene las noticias siguientes:

«Los miembros del gobierno provisional han fijado su sueldo en 1.000 frs. mensuales.

No son ya los periódicos radicales los únicos que atacan al gobierno con dureza: la Liberté de hoy le aconseja que deje el puesto á otros mas hábiles ó mas decididos.

En las circunstancias actuales importa mucho conocer el estado sanitario de esta capital, que según los últimos datos oficiales, no es muy satisfactorio, pues las defunciones, que en la semana anterior fueron 1.272, han subido en la última á 1.344, siendo la causa de este aumento las viruelas y la fiebre tifoidea.

Ayer pasaron por los boulevares del centro 13 féretros en que iban depositados los restos mortales de otros tantos soldados muertos á consecuencia de las heridas que recibieron en el combate de Chevilly.

Este encuentro fué mucho mas sangriento de lo que se ha dicho en un principio, y las pérdidas de ambas partes fueron considerables. El sitio en que se verificó estaba literalmente cubierto de kapis, charreteras, utensilios de cantina, sables y fusiles: algunos de estos estaban hechos pedazos.

El consejo de guerra instituido por el general Trochu, que ha dado lugar á tantas y tan acerbas críticas, por parte, sobre todo, de la Guardia nacional, ha tenido ya, desgraciadamente, ocasión de plantearse. Un guardia móvil de San Dionisio, convicto y confeso de robo y estupro, ha sido pasado por las armas. Igual suerte le espera á otro móvil del octavo batallón de París, que estando haciendo el ejercicio de fuego, dió muerte deliberadamente á un sargento que le había reprendido aquella mañana.

Cada día se ofrecen á nuestra vista nuevos dolorosos cuadros de la miseria que empieza á invadir á París, ciudad antes rica y bulliciosa, y hoy triste y pobre. La gente del pueblo asedia los establecimientos en que se espande carne ó caballo, cuyo consumo ha aumentado considerablemente, puesto que solo en el día 30 del pasado mes de Setiembre se mataron 273 caballos, ascendiendo á 3.000 los que se mataban en un año anteriormente.

El Telegrama Autógrafo, escrito, como hemos dicho, provisionalmente desde Tours, no contiene en el número que hoy recibimos noticias de interés, fuera de la siguiente, cuya autenticidad nos vemos obligados á poner en duda:

«Entre los que pasan por bien informados de la política inglesa, se da una noticia de cuya exactitud no respondemos, pero cuya importancia sería grande. Dícese que, considerando por una parte el estado escitado de los ánimos en Portugal, y por otra los proyectos de unión ibérica, la Gran-Bretaña, que ejerce un protectorado tácito sobre Portugal, se había decidido á hacer en este una política de intervención, activa, que, asegurando su independencia, consolidase definitivamente un gobierno liberal y conservador, y sobre todo que resolviera la cuestión de ha-

cienda y de crédito, que, atendidas las relaciones mercantiles que existen entre Portugal é Inglaterra, es de gran importancia para esta.»

A consecuencia de esplicaciones que han mediado entre las autoridades prusianas y las de Abla, los condejes de este municipio que habían sido hechos prisioneros han sido puestos en libertad.

Garibaldi ha llegado á Dile, de donde salió inmediatamente en busca del diputado Grevy y del general Cambrils para combinar con ellos los medios de defensa.

El conde de Bismark ocupa en Versalles la casa del Sr. Jesso, y el príncipe Federico la del general Ney, príncipe de la Moscowa, al Oeste de la ciudad. El cuartel general está situado el Este y la cancillería federal en la calle de Corze.

Los periódicos semi-oficiales é independientes de Berlín denuncian el bombardeo del palacio de Saint-Cloud como un vandalismo cometido por los mismos que protestan contra el bombardeo de los fuertes de París. Cuando los franceses bombardearon ese palacio el día 10, reventó una granada en el dormitorio de Napoleón I, hizo pedazos el gran espejo y quebrantó todas las paredes.

La galería de las batallas y las habitaciones de Luis XV, del palacio de Versalles, han sido transformadas en hospitales en prevision de sucesos futuros.

Dice el Times que, habiendo sugerido Mr. Thiers la idea de un Congreso en San Petersburgo, se le advirtió que para que Rusia tomase parte en ello sería necesario convenir antes en la revision del tratado de 1856.

En Viena ha espuesto Mr. Thiers la supremacía alemana como consecuencia de la derrota francesa. Después de su partida de Austria, los órganos semi-oficiales de ese gabinete abogan por la alianza íntima entre Austria y Alemania. Esto confirma una vez mas el fracaso de la misión de M. Thiers.

En la noche del 11 se dispararon los tres primeros tiros contra París, desde el reducto prusiano de Belleville. Los tres dieron en el fuerte Vauvres.

Un periódico de Metz del mes de Setiembre, que ha caído en manos de un corresponsal alemán, contiene los siguientes párrafos de un orden del día del mariscal Bazaine:

«Lo que es esencial hacer, es molestar incesantemente al enemigo; ser para él lo que la cuadrilla que en la plaza escita y causa al toro; atacar por todas partes, en todas direcciones y cuando menos lo espere. Estas operaciones deben hacerse por medio de columnas ligeras que no puedan temer una derrota puesto que tienen la facultad de buscar un refugio bajo nuestras fortificaciones.

Los reconocimientos ofensivos de este género, tienen tambien la ventaja, según Vauban, de hacer conocer las posiciones del enemigo y su fuerza, y proporcionar los medios de quitarles provisiones y tal vez cañones.

Haran al mismo tiempo que nuestras tropas conserven su actividad y buen humor, y les harán olvidar los males inseparables de la guerra, y contribuirán á mantener la disciplina.

Para conseguir estos resultados, es preciso que nuestros soldados se acostumbren á hacer de la noche día y á moverse sin llevar consigo gran cantidad de fardos.

Es preciso que aprendan á ponerse en marcha llevando encima gran cantidad de cartuchos y solamente un pedazo de galleta, sin ningún otro preparativo, pues que nunca estarán mucho tiempo ausentes de sus campamentos. Es necesario que las tropas situadas en las avanzadas ejerzan una estrechada vigilancia para no verse sorprendidas jamás. Con este objeto, recomendamos el estudio del ejército en campaña, así como los pequeños cuadros del mariscal Bugeaud, del general Brack, y aun las instrucciones secretas de Federico II, á fin de batir al enemigo con sus propias armas. En fin, lo mas importante es ganar tiempo...

En el salon de conferencias se decía ayer tarde que el conde de Keratry solo había pedido al gobierno español que permitiese la entrada en Francia de armas, caballos, municiones y víveres, á lo cual no ha sido posible acceder, por ser contrario á las leyes de neutralidad.

El 15 llegó á Florencia José Mazzini, hospedándose en casa del caballero Lemmi. La salud del infatigable conspirador es excelente.

Las Cámaras italianas se reunirán el 18 de Noviembre, á fin de conceder carácter de ley al decreto por el cual se han anexionado al reino de Italia las provincias romanas y autorizar el ejercicio del presupuesto próximo.

El Parlamento será después disuelto, convocándose al pueblo para unas elecciones generales.

De una correspondencia de Viena, que publica uno de nuestros colegas, tomamos las siguientes noticias:

El general Vogel de Falkenstein ha permitido de nuevo las reuniones democráticas; pero al propio tiempo amenaza, de orden del conde de Bismark, castigar severamente á todo el que intente estimular á la Francia por medio de publicaciones dirigidas á resistir contra las condiciones de paz que afecten su integridad territorial. Permite las reuniones, pero persigue al que en ellas no hable á gusto del César.

El gobierno de Wurtemberg se muestra mas transigente que la Baviera en la cuestión de la futura constitución de la Alemania. El periódico oficial el Staatsanzeiger, publica el siguiente artículo de este particular:

«El gobierno Wurtemberg reconoce la necesidad de la nueva constitución alemana, y juzga oportuno el momento de crearla, estando dispuesto el mismo rey para hacer por su parte todos los sacrificios indispensables, sin los cuales la unión alemana no llegaría á completarse.

En los consejos de ministros que se celebran en Stuttgart reina el mayor acuerdo acerca de la transformación que ha de hacerse sustituyendo las relaciones internacionales por el establecimiento de principios gubernamentales comunes á todos los Estados de la Alemania, erigiéndose un poder central en Berlín, donde habrá de residir un Parlamento alemán, fundándose una legislación común, y sobre todo asimilando la administración militar del Sur á la que rige en Prusia.

Hoy por la mañana ha salido para Florencia monseñor Thiers, cuyo eminente hombre de Estado ha sido muy atendido y obsequiado en Viena por el conde de Beust y otros personajes, como lo ha sido tambien recientemente en las cortes de Inglaterra y de Rusia; pero en esta, como en aquellas se le ha hecho comprender la imposibilidad de acceder á las pretensiones que eran objeto de su viaje.

Romper hoy la neutralidad declarada por todas las potencias, generalizando la cruel lucha que vienen sosteniendo la Prusia y la Francia, no era posible. Ejercer intervención imponiendo la paz, no lo es tampoco mientras que no se hallen los contendientes en el caso de reconocerse legalmente aptos para tratar de los preliminares con una base aceptable en principio.

M. Thiers no ha ocultado su abatimiento y la triste impresión que ha recogido en sus viajes. Se dirige ahora á Florencia, de cuyo gobierno ha dicho que esperaba auxilio en favor de la Francia, lo cual es muy de dudar que consiga obtener. La Italia no se comprometerá en contra de la Alemania obrando aisladamente, cuando las demás grandes potencias de Europa se abstienen con prudencia de toda intervención activa.

ULTIMA HORA.

Tours 20 (á las 8 y 5 noche).—Ruan 20.—Un número del Diario oficial de París del 18 que se ha recibido en esta ciudad, publica una circular del Sr. Julio Favre contestando á la nota del conde de Bismark sobre la entrevista de Ferrières. Bueno es, dice, que Francia sepa hasta dónde va la ambición de Prusia, la cual no se detiene en la conquista de dos de nuestras provincias: prosigue friamente la obra sistemática de nuestro aniquilamiento. Francia no debe dejarse ilusiones; se trata para ella de ser ó no ser.

Al proponerse la paz á costa de la pérdida de tres departamentos, le ofrecieron la deshonra. Ella la rechazó y pretende castigarla con la muerte. Esta es la situación de las cosas.

Yo prefiero nuestros sufrimientos, nuestros peligros y nuestros sacrificios á lo que consiga nuestro enemigo su inflexible y cruel ambición.

Si Francia fuese vencida quedaría tan grande en su desgracia que sería objeto de la admiración y de la simpatía del mundo entero.

Tal vez Francia tenía necesidad de una prueba suprema para salir de ella transformada.

Londres 20 (por el cable anglo portugués).—Según la versión alemana, en la salida de París del viernes las vanguardias alemanas rechazó al enemigo, siendo arrojados los franceses de las trincheras de Villejuif.

Se han terminado los preparativos del sitio. Probablemente al principio, el bombardeo se limitará á los fuertes.

El conde de Bismark se muestra contrario á un bombardeo general.

El parlamentario que salió de Metz, continúa en Versalles celebrando con el rey Guillermo las negociaciones para la capitulación.

Confírmase que los alemanes se han apoderado de Chatenudun.

Fabra.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 20.

| FONDOS PUBLICOS. | ULTIMOS PRECIOS. | |
|----------------------------|------------------|---------|
| | DEL 19. | DEL 20. |
| 3 consolidado..... | 25-30 | 25-50 |
| Id. pequeños..... | 25-30 | 25-50 |
| Id. fin corriente..... | 25-30 | 25-55 |
| Id. exterior..... | 29-75 | 29-00 |
| 3 procedente diferido..... | 00-00 | 00-00 |
| Id. fin de mes..... | 00-00 | 00-00 |
| Deuda material..... | 00-00 | 00-00 |
| Id. personal..... | 00-00 | 00-00 |
| Billetes hipotecarios..... | 000-00 | 000-00 |
| Id. segunda serie..... | 99-10 | 00-00 |
| Bonos de España..... | 145-50 | 140-00 |
| Bonos del Tesoro..... | 70-50 | 71-15 |
| CANALIZACIONES. | | |
| Obligaciones 2.000..... | 48-60 | 49-00 |
| Id. nuevas..... | 00-00 | 48-10 |
| Id. de 20.000..... | 00-00 | 48-50 |
| Id. nuevas..... | 00-00 | 00-00 |
| CAMBIOS. | | |
| Abril de 1850..... | 00-00 | 00-00 |
| Agosto de 1852..... | 00-00 | 00-00 |
| Julio de 1855..... | 55-00 | 00-00 |
| LONDRES. | | |
| Londres á 90 d. f..... | 00-00 | 50-10 |
| París á 8 d. v..... | 0 00 | |

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DEL DIA.—San Hilarión, abad, Santa Ursula y 11.000 vírgenes y mártires.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San José.

Visita de la Corte de Maria: Nuestra Señora de la Buena-Dicha en su iglesia ó la de las Viñas en Italianos.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—Habiendo llegado á esta capital la mayor parte de los artistas que han de funcionar en este teatro, se inaugurarán las representaciones en uno de los días de la próxima semana. El día y la ópera con que se haga la apertura se anunciará oportunamente.

Hasta el domingo 23 queda abierto el abono para los que de nuevo quieran hacerlo; y se suplica á los señores que tienen hechos encargos en este concepto se sirvan verificarlos antes del día, en que definitivamente quedará cerrado.

TEATRO ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Funcion 20 de abono.—Turno 2.º par.—Dos Napoleones.—Bailé.—Mercurio y Cupido.

ZARZUELA.—A las ocho.—Funcion 36 de